

El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy



Una creación colectiva

Editoras: Milka Rindzinski y Olga Piedrasanta

El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy
Una creación colectiva.

Editoras: Olga Piedrasanta, Milka Rindzinski.

© 2010 Ediciones SEMILLA

Diseño diagramación e impresión: IGRAFIX STUDIO, Tels.: (502) 4006-9949 • 5412-4315

“Esta publicación es producto del proceso de seguimiento del Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina, realizado en Asunción, Paraguay, en el mes de julio de 2009. Fue lograda con el mismo financiamiento.”

El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy. Creación colectiva

- 1. Mujeres - condiciones sociales**
- 2. Iglesia y problemas sociales**
- 3. Reflexión teológica de las mujeres**

Ediciones SEMILLA
Apdo. 371-I
Ciudad de Guatemala
Guatemala, 01907

Impreso en Guatemala, 1,000 ejemplares

ISBN

INDICE

¿Quiénes somos?	iv
Introducción	vi
Ponencias y declaratoria de las mujeres	
Jesús, la mujer y el encuentro en un espacio de frontera	1
Llevemos paz en un contexto de quebranto	5
El gran mandamiento para las familias de la fe.....	8
Respuesta a la ponencia: “El gran mandamiento para las familias de la fe”	17
Declaratoria de las Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina	24
Encuentros	
Siendo testigas de Jesús. (México).....	26
Jesús renueva nuestras esperanzas y libera a los oprimidos. (Brasil).....	32
La fe nos hace valientes. (Panamá).....	36
Aplicando la resurrección a nuestras vidas. (Colombia)	41
Una mujer vencedora. (Puerto Rico, Lancaster Pennsylvania).....	45
Quando Jesús se acerca, nos toca la mano y nos levanta. (Guatemala).....	49
Jesús vive en mí, en todo tiempo. (Cuba).....	54
Mujeres: Los cuerpos en la vida y la muerte en perspectiva femenina. (Colombia).....	58
Testimonios de algunas escritoras	64
Y los sueños se vuelven realidad	65

*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo
ni libre; no hay varón ni mujer; porque
todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.
Gálatas 3:28*



¿Quiénes somos?

En el contexto de la Asamblea del Congreso Mundial Menonita, realizado en Bulawayo, Zimbabwe, en el año 2003, un grupo de mujeres teólogas, con el deseo de ver oportunidades semejantes para mujeres en otras regiones, informaron sobre su peregrinaje en la Construcción del Reino de Dios.

Esta actividad entusiasmó a las lideresas de América Latina a organizarse como Movimiento de Mujeres Teólogas Anabautistas. Es así como Alix Lozano y Ofelia García junto con otras hermanas, presentaron al Congreso Mundial Menonita, específicamente al proyecto de *Compartir Dones Globalmente*, una propuesta de cobertura y apoyo, que lograra cumplir con los sueños de las mujeres. Es en este momento donde se inicia el Movimiento de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina.

Objetivos del movimiento

- a. Facilitar la reflexión y discusión entre las mujeres teólogas de las diferentes iglesias Menonitas, Hermanos Menonitas y Hermanos en Cristo, para que las iglesias puedan aprovechar mejor los dones que Dios les ha regalado.
- b. Comunicar los resultados de estas reflexiones a las diferentes iglesias Anabautistas.
- c. Desarrollar relaciones de apoyo mutuo y colaboración entre las mujeres teólogas y estudiantes de teología.
- d. Explorar una aproximación a los roles de las mujeres en las iglesias, que pueda ser útil en otras áreas geográficas.

El proceso

Al convocar a las mujeres latinoamericanas con capacitación teológica, tomamos en cuenta los siguientes criterios:

- a. Mujeres con estudios teológicos pero que no tienen título.
- b. Mujeres que actualmente estudian teología.
- c. Mujeres que tienen roles significativos, pastorales o de liderazgo en su iglesia, aunque no tengan capacitación formal en el área teológica.
- d. Mujeres que tengan estudios teológicos y posean un título.

Resultados esperados

- Mayor apoyo y motivación para las mujeres que decidan cursar estudios teológicos.
- Mayor aceptación y estímulo hacia las mujeres que tienen roles pastorales y de liderazgo en las iglesias latinoamericanas.
- Promocionar la formación teológica de las mujeres anabautistas.
- Promocionar el fortalecimiento de la unión y colaboración entre las mujeres que tienen formación teológica.
- Unir a estas mujeres en las diferentes conferencias, países o regiones, para reflexionar sobre sus diferentes roles al interior de sus iglesias y proponer acciones específicas.
- Motivar y animar a las mujeres anabautistas a que se preparen en las diferentes instituciones teológicas que existen, para que puedan servir mejor a sus comunidades y juntas construir el Reino de Dios en donde nos encontremos.

Suplicamos sus oraciones para que estos sueños lleguen a ser una realidad y que el trabajo de las mujeres sea valorado y reconocido como debe serlo: para que tengamos un mundo más justo y equitativo. Recordemos hermanas y hermanos que todo lo que se puede soñar, se puede lograr, si tenemos la voluntad y decisión de esforzarnos y actuar.

Introducción

La ciudad de Bulawayo, Zimbabwe en el año 2003 acoge a la Asamblea del Congreso Mundial Menonita. Participó en la misma un grupo de mujeres teólogas africanas que contaban con la experiencia de estar organizadas para apoyarse mutuamente. Ellas deseaban compartir con sus hermanas de otras latitudes sus inquietudes; su deseo era contagiar su entusiasmo a las mujeres que quisieran escucharlas acerca de su peregrinaje en la construcción del Reino de Dios desde su perspectiva femenina.

Lo que escucharon las hermanas de América Latina no cayó en saco roto. Desde ese momento surge la inquietud de promover un seguimiento de estas ideas, que luego se concretó al encontrar eco a sus demandas en el proyecto de *Compartir Dones Globalmente* del *Congreso Mundial Menonita*, que les dio su cobertura y apoyo incondicional. Es así como las mujeres aprovechan las oportunidades de otras reuniones regionales para juntarse, escuchar de sus experiencias, soñar con un mañana donde exista igualdad de condiciones para ambos géneros.

El tiempo pasa pronto; viene una nueva asamblea del *Congreso Mundial Menonita*, y esta vez nos encontramos felices ya que se realizará en un país latinoamericano. Es una buena oportunidad para realizar el *Primer Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina*. Los preparativos se inician con bastante anticipación. Llega el gran día y en medio de nerviosismo y acuerdos de última hora recibimos a 130 hermanas de diferentes países. Además de escuchar meditaciones sobre la Biblia, y una ponencia acerca de la familia global menonita, tuvimos la oportunidad de compartir reflexiones bíblicas donde el punto central coincidía con el tema *El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy*.

Durante el Encuentro de mujeres teólogas en Paraguay tuvimos la oportunidad de escuchar y aprender de varias hermanas que nos retaron y desafiaron a un seguimiento genuino de Jesús. Sus ponencias se encuentran en este libro:

Alix Lozano de Colombia nos trae el mensaje: *Jesús, la mujer y el encuentro en un espacio de frontera*. Ella nos desafía en cuanto a la necesidad de interpelar el status quo que esclaviza y deforma la vida de las mujeres.

Elizabeth Soto nos recuerda que como mujeres somos llamadas a llevar paz en un contexto de quebranto y nos dice: *“Como mujeres queremos iglesias libres de machismo y patriarcado, que nos limitan como hombres y mujeres de Dios; por eso necesitamos iglesias que promuevan la libertad en Cristo”*.

Invitada, la teóloga africana Rebecca Osiro nos hace un llamado a la reflexión sobre el tema: *El gran mandamiento para las familias de la fe*, recordándonos: *“Es por obediencia al mandamiento de Dios que obtenemos la clase de plenitud que está más allá del mero fenómeno de los sentidos y damos pasos importantes hacia el Reino de Dios”*.

Ofelia García responde a la ponencia de Rebecca y nos confirma nuestro compromiso de seguimiento: *“Jesús nos ha mostrado cómo él y no otra persona es quien nos motiva a arriesgar y asumir la locura de seguirle como sus fieles y verdaderas discípulas”*.

Como una muestra de nuestro sentir como mujeres teólogas anabautistas y tomando ideas de los trabajos de grupo escribimos una *Declaratoria*, la cual fue leída ante el Congreso Mundial Menonita durante uno de los servicios de adoración a Dios.

Es así como sentimos la presencia del Espíritu de Dios moviéndose dentro y en nosotras. La reflexión ha continuado. Hermanas de siete países diferentes se comprometieron a planear y poner por escrito un encuentro que apunte al trabajo de hombres y mujeres comprometidos en la construcción del Reino de Dios. He aquí la lista de los mismos:

Siendo testigas de Jesús. Las hermanas de México con este encuentro sobre el que reflexionaron y escribieron nos desafían a encontrar la esperanza de que a pesar de las penas que puedan invadir a la iglesia o nuestra vida, debemos tener fe y esforzarnos por recordar, reflexionar y así poder redescubrir el mensaje de Jesús que posiblemente las adversidades no nos permiten ver.

Jesús renueva nuestras esperanzas y libera a los oprimidos. Valeria, Guirlanda, Eliane y Rosángela nos recuerdan que la Biblia nos enseña que como cristianas tenemos por delante una vida de servicio a las personas que nos rodean; que sin importar nuestra edad podemos apoyar en ayuno, oración y en la propagación de las Buenas Nuevas del Evangelio, tal y como lo hizo Ana, la profetisa.

La fe nos hace valientes. Solicitamos la presencia de cuatro hermanas. Llegaron treinta ¡Tal era el entusiasmo por participar en la escritura colectiva de este encuentro! Recibimos aplausos por el título escogido. Los varones apoyaron elaborando los alimentos y pintando el templo para nosotras. No cabe duda que la presencia de Dios se veía en las actitudes de todos y todas. Algunas reflexiones que comparten nuestras hermanas panameñas: “*Tener fe en Dios nos bendice cada día. La oración es lo más importante para la familia cristiana. Debemos ser como la mujer cananea y tener fe en Dios*”.

Aplicando la resurrección a nuestras vidas. Nos confesaron: “*nunca hemos hecho algo así, pero vamos a intentarlo*”. Las hermanas de Colombia como producto de una profunda reflexión nos comparten: “*Necesitamos postrarnos y reconocer que no somos diferentes a las demás, que es el amor y misericordia de Jesús lo que nos tiene hoy aquí y nos permite acercarnos y ver la tumba vacía*”.

Una mujer vencedora. Tres hermanas llenas de amor y servicio hacia las demás, dos culturas diferentes pero con el mismo sentir de ofrecer su vida al Señor, nos comparten: “*Como mujeres con diversas necesidades nos acercamos a Jesús tímidamente, sin querer interrumpir el trabajo de Dios y hasta nos da pena o vergüenza pedirle a Dios que nos conceda la salud, el bienestar, la paz interior o nos perdone una ofensa muy grave que hemos cometido*”.

Cuando Jesús se acerca, nos toca la mano y nos levanta. La presencia de Jesús se manifiesta por el amor y servicio que nos damos unas a otras. La historia de la hermana Cony de Véliz de Guatemala es un ejemplo de la presencia de Jesús en su vida. Las mujeres al escribir este encuentro reconocemos su don y ministerio. ¡Bendiciones amada hermana Cony!

Jesús vive en mí, en todo tiempo. Las hermanas de Cuba nos retan y desafían con las siguientes preguntas: ¿Qué es para ti la fe y qué significa poseerla? ¿Por qué podemos afirmar que tener fe es lo mejor para manejar cualquier tipo de crisis en nuestra vida?

Mujeres: Los cuerpos en la vida y la muerte en perspectiva femenina. Interesante el resumen de la entrevista que Equipos Cristianos por la Paz (ECAP) realizó a la señora Ana Teresa Rueda, integrante de la Organización Femenina Popular y del Movimiento Social de las Mujeres Contra la Guerra y por la Paz. Leamos este encuentro donde participaron algunos hermanos varones. ¡Bienvenidos!

Testimonios de algunas escritoras: sus testimonios y experiencias nos animan a seguir adelante. ¡Enhorabuena hermanas!

Sueños cumplidos: la presencia y fidelidad del Señor ha estado con nosotras. A nuestros lectores y lectoras les animamos a seguir acompañándonos en el blog de mujeres teólogas; en el día mundial de oración por las mujeres de América Latina; en la lectura y difusión de este libro y por supuesto en la oración para que la Década de las Mujeres Teólogas Anabautistas se siga construyendo paso a paso bajo la dirección de Dios.

Finalmente queremos agradecer el apoyo incondicional recibido de cada una de las mujeres que creyó en nosotras y con temor y temblor se dispusieron a tomar el lápiz y compartir sus pensamientos, sentimientos e inquietudes desde los ojos, oídos y manos de las mujeres.

Gracias Milka Rindzinski, Linda Shelly, Ofelia García por las horas de lectura, correcciones, sugerencias para que nuestro sueño se cumpliera ¡Sin su presencia no hubiera sido posible!

Gratitud al Seminario Anabautista Latinoamericano (SEMILLA) por acogernos y estar siempre dispuestos a escucharnos, acompañarnos y estar con nosotras.

Gracias a cada una de las personas que leerá las ponencias y pondrá en práctica los encuentros. Nuestro deseo es que el Dios de la vida esté con cada una de ustedes.

Señor, muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos: Guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y salvador ¡En ti confío a todas horas! Salmo 25:4-5

Olga Piedrasanta

Jesús, la mujer y el encuentro en un espacio de frontera

Reflexión presentada por Alix Lozano¹ durante el *I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* realizado en Asunción, Paraguay.

Marcos 7:24-30

24 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse. 25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. 26 La mujer era griega, y siriofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. 27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlos a los perrillos. 28 Respondió ella y le dijo: Sí Señor, pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. 29 Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija. 30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

INTRODUCCIÓN

Este encuentro ocurre fuera del territorio judío. El lugar geográfico está entre Galilea, Tiro y Sidón, es decir es como el espacio fronterizo que se da en nuestros países latinos, como entre Paraguay y Brasil. En los territorios que quedan entre fronteras generalmente hay conflictos culturales, religiosos, políticos, económicos, y que tienen otras implicaciones diferentes a los conflictos que se viven en las ciudades del interior. Es en la frontera de estos países donde se encuentra Jesús. Por eso lo que aquí sucede con Él, tiene sentido y relevancia.

En estos sitios fronterizos se imponen normas, se define quién tiene el poder. Además, las fronteras son vigiladas y deseadas por los países a los que pertenecen. Hay mercadería barata que viene de ambos lados, el comercio es fluido. Esto es lo que sucede en la realidad actual de América Latina. Las personas que tratan de pasar y no tienen documentos migratorios, son sacadas fuera de la frontera y devueltas a su país, entre éstos se encuentran campesinos, migrantes, refugiados, desplazados; los sacamos a la periferia, son los sin tierra, los excluidos; ellos y ellas no caben en el país, se encuentran agachados debajo de la mesa. Ahí estamos las mujeres, como en un lugar simbólico. Todo el texto se mueve en la frontera de esos países. Jesús sale del centro, de la capital y se dirige a la frontera.

Ahora veremos tres momentos que el texto nos permite observar:

¹ Alix Lozano Forero: Licenciada en Teología y candidata a Maestría en Teología en la Universidad Bíblica Latinoamericana de San José Costa Rica. Directora del Seminario Bíblico Menonita de Colombia. Presidenta de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia. Pastora ordenada en esta misma iglesia. Una de las coordinadoras del Movimiento de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina.

PRIMER MOMENTO: Versículos 24-26

Jesús entra en una casa pero no quiere que nadie se entere porque sabe que éste no es su territorio y que puede irle mal. Pero no puede pasar desapercibido. Porque... una mujer, que no quiere esconderse, avanza. Va al lugar prohibido y entra a la casa; traspasa vergüenza y honor, se atreve a quebrantar las reglas sociales. Es bien sabido que era prohibido que una mujer y un hombre conversaran en un espacio público; esto era considerado impúdico, perverso. Pero ella, con valentía, rompe con valores negativos de la cultura, fronteras que delimitan lo masculino y lo femenino.

Veamos quien es esta mujer qué es lo que la moviliza. En primer lugar no se menciona su nombre. Se dice que es griega, siriofenicia de nacimiento. Seguramente como alguna de nosotras es una mujer con hijos e hijas, cabeza de familia posiblemente; no se menciona esposo o compañero alguno. No es judía pero busca y suplica ayuda a un judío. Conoce a Jesús sólo de oídas; sabe que Él tiene poder para sanar, pero ella tiene el poder del atrevimiento. Porque tiene una petición especial y muy importante: que Jesús eche fuera el demonio que se ha posesionado de su hija. Como muchas latinas nosotras también hemos llegado a Él en busca de socorro y alivio a nuestro sufrimiento, necesidades no satisfechas, luchas interminables.

La primera lección que nos deja esta mujer es que decide romper los límites impuestos a través de la cultura y la religión. No se queda en la pasividad, solamente orando al interior de la iglesia. Se atreve a actuar con valentía, se atreve a dejar las prohibiciones de su entorno en cuanto a relaciones sociales o de usar el poder de la palabra. Ella sobrepasa estos mandatos y sale de la invisibilidad en que la han mantenido. Esta mujer siriofenicia no demuestra miedo a arriesgarse; es audaz y atrevida echando mano de comportamientos que las sociedades han otorgado a los varones. Ella reconoce a Jesús; su objetivo es buscar y obtener el bienestar y salud de su hija. El profundo amor que siente por ella hace que desafíe y rompa límites establecidos y esquemas de autoridad.

Igual que para este *I Encuentro Latinoamericano de Mujeres Teólogas Anabautistas* en el marco del *Congreso Mundial Menonita*, llegar a este momento ha implicado traspasar fronteras, escuchar historias de mujeres, romper esquemas tradicionales, y desafiar estructuras, entre otras cosas.

Para llegar hasta aquí hemos tenido que resignificar nuestro papel como mujeres teólogas: fue necesario ser inclusivas y reconocer los ministerios, vocaciones y llamados que cada una tiene. Eso sí, animando y desafiando a cada una a la capacitación bíblica y teológica, porque ésta nos podrá ayudar a abrir la mente para ir comprendiendo aún más los desafíos y compromisos que tenemos.

SEGUNDO MOMENTO: Versículos 27-28

En esta porción está el corazón del texto. Es el desafío central. Jesús tiene clara su misión, que es ir al pueblo de Israel. Usa la figura de la mesa servida a donde es claro para Él a quién ha venido a servir. La mujer le responde que eso es cierto, pero también es cierto que de la mesa caen migajas y debajo de la mesa están los perrillos, los cuales comen las migajas que caen. Ella persiste, irrumpe, provoca una ruptura en el pensamiento de Jesús:

- a) su paradigma, su modelo, sufre un cambio. La mujer le propone: yo estoy debajo de la mesa, me pertenecen esas migajas y no me las puedes quitar. No importa que estén debajo de la mesa.
- b) a pesar de la exclusión, lo que cae le corresponde. Ella lo considera su derecho. Esto se aparta de una actitud de resignación, de humildad; requiere fuerza y energía; tiene una misión sanadora que se manifiesta en la fuerza de ser capaz de rechazar. Lo más relevante para ella en ese momento es la vida de su hija: sanarla, cuidarla. En juego está la vida; no hay fronteras, misiones, no hay nada y si la vida está en juego eso es lo más importante. (De Lima 2003)

TERCER MOMENTO: Versículos 29-30

Por esta palabra ve... Se realiza el milagro, hay buenas nuevas, pensamientos de vida. Él queda transformado, evangelizado; ella, empoderada. Entrar en diálogo con Él posibilita lo imposible. Ella regresa a casa, no con las manos vacías, regresa a su mundo, a su realidad, a su cotidianidad, a su Iglesia, a su misión. Regresa distinta, transformada, feliz, por haber hallado a un judío que le posibilita su transformación interior. Se libera ella, libera al mismo Jesús y además su hija es sanada. Jesús tiene su propia experiencia de liberación y conversión a partir de este encuentro. Jesús amplió su visión y misión en lugares de frontera. Ella amplía su comprensión de Dios como un Dios solidario, que se mueve en espacios de frontera y por debajo de la mesa. Jesús crece como hombre hacia una nueva masculinidad, sensible frente a la dinámica patriarcal. Esta comprensión de hombre diferente a la época, a la experiencia y al encuentro con la otra lo transforma, como los encuentros genuinos entre hombres y mujeres de Dios. (De Lima, 2003)

Pistas clave para nuestro trabajo y compromiso:

1. Necesidad de continuar con el trabajo de las mujeres donde nos encontremos y seguir declarando la vida en libertad para ellas.
2. Necesidad de interpelar el status quo que esclaviza y deforma la vida de las mujeres. Como cristianos hablamos de la doctrina sana. ¿Cómo puede haber iglesias con doctrina sana, si las mujeres no tenemos acceso al liderazgo, a la formación bíblico-teológica; si estamos silenciadas, invisibilizadas y somos excluidas de la comunidad? Todo lo que a veces necesita ser revisado, nos produce enfermedad, esclavismo, temor, y nos aleja de Dios.
3. En el libro de Gabriel García Márquez: *Del amor y otros demonios*, se relata la historia de una pequeña niña que ha sufrido una serie de calvarios a lo largo de su corta vida. Como su comportamiento y forma de ver la vida no encaja con lo establecido, todo el tiempo la están llenando de torturas para sacar el supuesto *demonio*, lo que termina en su muerte. García Márquez dice... *A veces atribuimos al demonio lo que no entendemos sin pensar que son cosas que no entendemos de Dios*. Otras veces, interpretamos como formas demoniacas, la presencia de Dios en el trabajo de las mujeres, nos da miedo, demonizamos este tipo de situaciones, porque no las entendemos.
4. La importancia de romper barreras y crear nuevas relaciones de género. Ser amigas, solidarias, reconocernos mutuamente, felicitarnos, admirarnos, promocionarnos. Nuevas relaciones de género con y entre nosotras y con ellos. Se hace necesario transformarnos a nosotras mismas, a nuestra familia, a nuestros hijos e hijas.

5. Caminar en espacios de frontera nos permite transformar, convocar y desafiarnos; seremos sanadas nosotras y otros porque podemos ver con ojos nuevos y bendición nueva. ¡Hasta que el Señor se ría con nosotras y juntas podamos celebrar la vida!

Amén.

BIBLIOGRAFÍA:

DE LIMA SILVA, Silvia Regina, “Transgresión y proclamación en tierra de frontera” En, ¿Quiénes somos? Nuestros Mestizajes. Revista Conspirando no.43, Mayo 2003, pág. 24

LEDERACH, Juan Pablo, “La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz”. Ed. NORMA, Bogotá, febrero, 2009

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, “Mujeres desplazadas y espiritualidades para la paz”. En Espiritualidades, Desarrollo y Paz. Ed. CMC-Red Ecuménica de Mujeres por la Paz, Bogotá, julio 2007, pág.63.



Llevemos paz en un contexto de quebranto

Esta reflexión fue presentada por Elizabeth Soto² durante el *I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* realizado en Asunción, Paraguay.

Texto Bíblico:

2 Reyes: 4: 8-37. El pasaje es desarrollado junto con el tema.

El Antiguo Testamento nos presenta narraciones que se viven en un ambiente doméstico, familiar, de la vida diaria, como la que se encuentra en 2 Reyes: 4:8-37. Algunas de ustedes conocen la anécdota. Ahora trataremos de reflexionar sobre ella en base a los símbolos que ahí se encuentran.

2 Reyes nos cuenta acerca de los reyes de Israel y los roles que desempeñaban los profetas. En ese período se menciona a dos de ellos: Elías y Eliseo. Aquí nos referiremos a Eliseo, sucesor a Elías. Veamos el significado de sus nombres: Eli, en el idioma hebreo quiere decir Dios. Los profetas eran hombres de Dios, su naturaleza provenía de Dios. En el Nuevo Testamento Jesús es llamado Emanuel, Dios con nosotros, hay una consonancia entre Elías y Eliseo: ellos son prototipos de Jesús, tienen milagros que son similares a los que hizo Jesús. Eliseo resucita al niño, multiplica el aceite; Jesús también resucita personas, multiplica el vino; también los profetas multiplicaron panes, como Jesús.

Eliseo y la mujer sunamita. Ella es la protagonista principal, el texto la describe como una mujer respetable, casada; tenía solvencia económica, una casa donde vivía con su esposo. Eliseo se siente agradecido por la hospitalidad que ella le proporciona y piensa en cómo retribuir en agradecimiento. El texto nos cuenta que el siervo observa que ella y su esposo no tienen hijos. Es así como entre los dos hombres –Eliseo y el siervo- intentan resolver el problema de la mujer, que realmente para ella no existía. Giezi, el criado, la llama y le pregunta *¿Qué quieres que haga por ti?* Esta es una pregunta clave en el cuidado pastoral de mujeres maltratadas: siempre se pregunta *¿qué necesitas? ¿Qué puedo hacer por ti?* Si no preguntamos y asumimos que conocemos sus necesidades, podemos cometer errores y crear más problemas.

Eliseo le profetisa: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Ella contesta: No, señor mío, varón de Dios no te burles de tu sierva. Pero ella concibe un hijo, que nace, crece, se desarrolla; ella está agradecida, como todas las mujeres que tenemos un corazón de madre, vientre de madre, aunque sabemos que la maternidad nos va a traer sufrimiento *¿Qué madre no ha sufrido por sus hijos?* son sufrimientos que no podemos prevenir. Después de un fuerte dolor de cabeza, el hijo muere en los brazos de su madre. Ella piensa en el varón de Dios. Pone a su hijo sobre la cama del profeta, busca a su esposo y le dice que va en busca

² Elizabeth Soto: Doctora en Ministerio en el Área de Estudios Feministas Internacionales, teóloga, capellana pastoral, coordinadora de prácticas ministeriales, pastora y profesora. Una de las coordinadoras del Movimiento de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina. Es casada, tiene dos hijas.

de Eliseo. Se monta en una asna, sale con uno de los criados. Ella piensa que él tiene la solución a su problema.

Cuando Eliseo la ve venir desde lejos; la reconoce porque el hombre de Dios había estado en su casa; se conocían, eran amigos, dialogaban. Así que manda a su sirviente a recibirla y preguntar: *¿Te va bien a ti? ¿Les va bien a tu marido, y a tu hijo?* Ella no dice nada del niño. Sólo contesta: *Bien*. Cuando llegó donde estaba el profeta se asió a sus pies. Esta actitud viola las normas de acceso al hombre de Dios. Ella era una mujer desesperada; con valentía le reclama al profeta *¿Pedí yo hijo a mi Señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí?* Le urge la respuesta a su pregunta. Ella llega y comienza a llorar; él busca saber qué le pasa; ella pide revelación de Dios, pero no declara la causa de su quebranto. Por cierto tiene que ver con algo que ha perdido. Eliseo necesita resolver el problema inmediatamente.

Eliseo por medio de su criado Giezi, mandó un bastón (báculo) para que lo pusiera sobre el rostro del niño, pero el niño no tenía voz ni sentido. Ella al darse cuenta que este plan no sirvió, piensa: *‘No me voy de acá hasta que me acompañe’*. Eliseo decide ir a la casa, donde cierra la puerta y se pone en oración. Se tiende sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca del niño y sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre las manos suyas. Se tiende sobre él, y el cuerpo del niño entra en calor. Esto lo hace por dos veces hasta que el niño estornuda siete veces y abre sus ojos. Es así como ocurre el milagro de la resurrección.

No es fácil restaurar el quebranto de nuestras familias. Llevar paz en un contexto de quebranto nos reta y desafía. Como grupo de mujeres que consolamos, hemos acudido a hogares donde nos piden auxilio, donde hay signos de división, de muerte, de matrimonios que fracasan, de relaciones quebrantadas. Como personas nos sentimos impotentes ante este tipo de situaciones; necesitamos el Espíritu de Dios para discernir cómo tratar a las personas que están pasando por sufrimiento.

Veamos las lecciones aprendidas:

1. Eliseo recibió hospitalidad, así como familias e iglesias reciben a personas que no conocen a Jesús. Son hogares que bendicen a quienes llegan a buscarles; los que habitan en la casa muestran con sus actitudes y servicio el amor de Dios, y es así como viene la revelación: empezamos a respirar vida en medio de la muerte. Así como Eliseo es llamado hombre de Dios, nosotras también somos mujeres de Dios, porque seguimos la Palabra. Con nuestra vida vivimos el mensaje de Cristo. Cuando estamos en crisis no existe autosuficiencia, nos necesitamos unas a otras, estamos interconectadas, somos interdependientes.
2. Esta es una historia que va de la desesperanza a la esperanza. La mujer recibe el milagro de la vida. Hay acá un paralelismo con el caso de la mujer siriofenicia. Esta es una mujer atrevida, que demanda y exige el milagro; igual que las familias dañadas que llegan a nuestras iglesias y demandan un acompañamiento pastoral que lleve paz y sanidad a sus hogares. Ahí es donde ocurre el milagro central. Como mujeres, hoy queremos iglesias libres de machismo y patriarcado, que nos limitan como hombres y mujeres de Dios; por eso necesitamos iglesias que promuevan la libertad en Cristo. Iglesias menonitas a nivel mundial donde no debe existir el abuso al más débil; donde niños y mujeres no sientan estructuras que los oprimen porque eso es abuso, maltrato. Hemos sido maltratadas, pero seguimos sirviendo a Dios.

3. Animémonos a trabajar una pastoral que sea inclusiva para hombres y mujeres porque no existe liberación del hombre sin la mujer; a medida que la mujer se libera, libera al hombre de la carga. Queremos una iglesia donde Dios se mueva libremente, donde los dones no tengan límites: SOMOS MUJERES DE DIOS, tenemos que internalizar ese mensaje; lo vamos a necesitar. Dios nos ha llamado a servirle con poder, una palabra que no nos gusta, o le tememos; no queremos cargos, no queremos ser hombres y mujeres con ese tipo de poder pero es Dios quien nos empodera y nos llama a servir, pues tenemos dentro de nosotras los dones necesarios para hacerlo.

Dios nos llama a servir con poder. Dios nos bendiga.



El gran mandamiento para las familias de la fe

Ponencia presentada por Rebecca Osiro³ de Kenia durante el *I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* realizado en Asunción, Paraguay.

INTRODUCCIÓN

La palabra *mandamiento* pone en evidencia la relación que existe entre el Creador y lo creado. Requiere obediencia hacia el Ser Supremo por parte de sus súbditos. La relación es lograda y la obediencia demostrada, no sólo por medio de una relación estrecha entre la persona y su Creador, sino también entre la persona y los otros seres creados a su alrededor, en un lazo apretado de un círculo no interrumpido. La meta final de la humanidad es mantener el círculo, cuyos componentes básicos atraviesan cualquier comunidad global, como por ejemplo la Asamblea en Paraguay.

La relación de familia es la institución de Dios en la que se basa la fundación de la sociedad humana. La ética cristiana no deja de lado ninguno de los elementos principales de esa institución, que incluyen una serie de obligaciones tales como obediencia (Lucas 2:51; Efesios 6:1; Colosenses 3:20), reverencia (Éxodo 20:12; confrontar con Efesios 6:1-2), y gratitud por lo recibido (1 Timoteo 5:4; confrontar con Juan 19:26).

El Congreso Mundial Menonita, como entidad, es un ejemplo perfecto de familia global, unida por el amor de Cristo Jesús por medio de su sangre que fue derramada en la cruz, para que todo aquel que crea en su nombre, tenga derecho de ser hijo de Dios. Como la familia nuclear, la familia global tiene una serie de obligaciones filiales. Sin embargo, las obligaciones pueden ser cumplidas, sólo cuando son comprendidos los parámetros dentro de los cuales la familia es definida y confinada.

TERMINOLOGÍA

1. La Familia

Desde el punto de vista religioso, la palabra familia puede traspasar clase social, nacionalidad, color o credo, como en nuestra reunión de hoy en Asunción. En el contexto africano, la familia incluye no sólo las relaciones de los miembros de la familia extendida, sino también el medio ambiente que los rodea y lo que hay en el mismo. Laurenti Magesa (1997 p. 61) escribe que *los agentes de acción moral en la religión africana son fuerzas vitales del universo entero creado — tanto del mundo visible como del invisible*. John V. Taylor (1994 p. 63) dice que entre

³ Rebecca Osiro: Teóloga Africana, sirve como secretaria de las *Mujeres Teólogas de África*. Este es un grupo de mujeres de Kenya, Congo, Zambia, Zimbabwe y Tanzania. Ella dice que el objetivo del grupo es brindar capacitación a las mujeres para que sirvan en la iglesia.

los Gbaso de Camerún, desde el punto de vista religioso, no había separación entre el sujeto y el objeto, el yo y el no-yo. La conciencia ética africana responde a las exigencias religiosas, de modo que los límites dentro de los cuales una familia puede ser percibida religiosamente varían de una comunidad o grupo de personas a otro.

Una comunidad familiar que vive junto a un lago o río, será automáticamente diferente en cuanto a su adhesión religiosa, de otra que mora en tierras montañosas en cuanto a lugares y medios de adoración. Entre los Bantu de Sud África los antepasados y los espíritus son considerados parte de la familia. En Zambia, las divinidades de la familia son fantasmas de la propia parentela; la vida de los Ibo en Nigeria está profundamente influenciada por sus antepasados a quienes debe ofrecerse sacrificios, mientras que para los Ga del sur de Ghana los muertos están presentes en la propia vida diaria (Parrinder 1974 pp 48-58). A pesar de la diversidad, el Gran Mandamiento de Marcos 12:28-34 tendría similar implicación en cada comunidad. Es un llamado a todos a pesar de las variaciones en medio de su ambiente cultural.

2. La Fe

La familia se mantiene unida, generalmente por una serie de creencias, por medio de las cuales cada uno promete lealtad al Ser Supremo. Las creencias de la fe son puestas en práctica mediante varios rituales, adhiriéndose a prácticas religiosas. La comunidad Twi que reside junto a las costas del Lago Victoria en Tanzania, canta invocaciones antes de las comidas al Dios de los Absolutos que parece remoto para ellos, dirigiendo sus oraciones a la selva negra, a *Kokola* (un lugar divinizado) donde aún un ladrón que no es religioso, no se animaría a robar cosa alguna. Los pescadores de Twi confían sus bienes personales a las cuevas de *Kokola* cada vez que salen a pescar en el mar lejano. Por fe, las cuevas, la selva por detrás, los barcos, las redes de pesca, las águilas que se mantienen sobrevolando a fin de alimentarse con el pescado podrido, forman una comunidad y se mantienen religiosamente juntos en armonía con todos los seres.

Como escribe Taylor, la subjetividad en las creencias de la fe ayuda a la imaginación de una unidad cósmica que es un elemento esencial de la religión primitiva (Taylor pp 63). La mayoría de las comunidades o familias africanas practica su fe a través de un médium, que está dentro de su ambiente y que es simbólico del Dios omnipresente, que constantemente ve cualquier cosa que hagamos y exige nuestra obediencia.

3. Obediencia

La obediencia al Ser Supremo, en el contexto africano, es bilateral y no necesariamente a lo largo de un eje vertical. Es obediencia del orden creado, al medio ambiente que nos rodea con la consecuencia de un premio o una maldición. Entre los Dinka del sur del Sudán, por ejemplo, la obediencia puede ser impuesta mediante la invocación a un fetiche en el caso de que un deudor se haya rehusado a pagar una cuenta. El poder del fetiche sería realmente la conciencia culpable del deudor externalizada e imaginada en forma de mito. El fetiche no tiene posibilidad de funcionar a menos que el deudor sea culpable. Esta sería una clase de obediencia impuesta como consecuencia del subconsciente del individuo. Se trata del yo. Sin embargo, el yo no está aislado del subconsciente del grupo o comunidad, como dice John S. Mbiti, '*yo soy porque nosotros somos*'.

Taylor enfatiza que un individuo es producto de una sociedad y por lo tanto la obediencia

es un fenómeno comunitario (Taylor pp 8-58). Si esta teoría fuera aplicada a la comunidad cristiana, una comunidad completa de creyentes se arrepentiría aun por el pecado de un individuo, mientras un corazón impenitente involucraría a toda una comunidad en un acto pecaminoso cometido por un individuo. Aunque el concepto de pecado y arrepentimiento que reprende y beneficia a una comunidad parece ser un fenómeno del Antiguo Testamento, la celebración comunitaria ante el corazón arrepentido de un individuo es reflejada en el Nuevo Testamento (Lucas. 19:8-10). La obediencia al Ser Supremo en el contexto africano parece divorciada de la obediencia a Dios en el sentido bíblico, pero el término más ambivalente es *amor*.

4. Amor

Del amor emocional poco hablan los escritores de la *Religión Africana*. Es un concepto que está grabado en la obediencia por la cual los miembros de una comunidad realizan los rituales y atesoran los mitos. Mientras un Dinka puede pagar su deuda prontamente por temor a la invocación de un fetiche, el pago de la deuda involucra amor de unos a otros. Los encantamientos de los pescadores Twi en relación con el medio ambiente, reflejan su reconocimiento de la presencia de un Ser Supremo que los ha colocado en el mismo ambiente; y evocan la coexistencia pacífica entre ellos.

El amor se incorpora en la deseada coexistencia pacífica, de modo que aun las serpientes venenosas no saldrían de sus cuevas para causar daño entre los miembros de la comunidad. Es por esa causa que se derramaban libaciones sobre una importantísima serpiente tal como fue el caso de *Omieri* (pitón) entre los Luo de Kenia (Philip C. Stine y Ernst R. Wendland, 1990 pp 158-160).

La gente local protestó en contra de los conservacionistas que cambiaron la residencia de *Omieri* a un museo nacional. Ellos habían expresado su aprecio hacia el ambiente en el cual vivían. Antes de su cambio de lugar la gente de la zona alimentaba a *Omieri*. Su amor por el animal no tenía que ver con la propiedad de una herencia sino era simbólico de la presencia del Ser Supremo. La falta de cuidado de la víbora, o su cambio de lugar, sería garantía de que sobrevendrían calamidades a la comunidad. La gente creía que la sequía caería sobre ellos porque *Omieri* era parte de su universo religioso. Así como los israelitas debían amar a Dios con todo, igual era el amor y la coexistencia entre comunidades de las religiones africanas.

La Confesión *Shema*

Marcos.12:30: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

Deuteronomio 6:5: *Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*

Jesús citó Deuteronomio 6:5, una confesión redentora común que se transmitía oralmente de una generación a otra entre los israelitas. El credo *Shema* (Oye) de los judíos (comenzando en Deuteronomio 6:4), debía ser recitado cada mañana y cada noche. Se menciona el “corazón” como el lugar del entendimiento; el “*alma*” como el centro de la voluntad y personalidad; el “*poder*” representa las contribuciones y energías de todos los poderes vitales (Barnes Commentary). Requería total sometimiento al Señor unitario – el único Dios. Que el

Shema estuviera precedido por bendiciones prometidas por obediencia en los versos 1-3, se aproxima bastante a la visión primitiva de la *Religión Africana del Ser Supremo*. Cada acto giraba en torno a la religión. Mitos y leyendas apuntaban a promesas de bendiciones como consecuencia de adhesión a las creencias de la fe. Las creaciones de Dios dentro de un ambiente dado estaban incluidas en el proceso redentor.

De niña y antes de la edad escolar, una de mis tareas era pastorear el ganado. Todas las tardes salía de casa en compañía de un anciano a quien fue dado su nombre bautismal en su lecho de muerte por un padre católico romano. Eliakim Onditi Adhanja o como sus contemporáneos más tarde se referían a él, *Liakim*, vestido con un amplio short marrón *kaki* con una manta amarrada sobre su cuerpo, me guiaba siempre a los bosques de Serengeti hacia el Lago Victoria en busca de pasturas más verdes y de agua para los animales.

Mientras los animales pastaban, él descansaba bajo un árbol de dátiles del desierto (*otho*), reclinado en su bastón mientras me daba instrucciones sobre cómo contener los animales que desaparecerían en el denso bosque. Aparte de su estilo de vestimenta y la hierba que olía y masticaba, una tercera característica me llamó la atención y sigue vívida en mi mente hasta hoy.

En camino hacia o desde nuestras pasturas o mientras atendíamos a los animales, él señalaba objetos que se arrastraban, especialmente las grandes ratas o lagartijas como si les estuviera indicando el camino con su bastón y recitaba algunas palabras. Si nos demorábamos en el bosque hasta la puesta del sol, él señalaba el sol en el horizonte y entonaba palabras similares. Cuando una víbora de repente cruzaba nuestro camino, él señalaba el rumbo que había tomado en el bosque y entonaba las palabras. Yo era demasiado joven para captar cada palabra pero terminaba con una bien conocida frase: '*Dhi maber*' (que te vaya bien) al animal que se arrastraba y '*ipodh maber*' (retírate bien) al sol.

Las frases deben haber sido pronunciadas religiosamente para reconocer la creación y el poder del Ser Supremo sobre la naturaleza, por lo tanto, la coexistencia era obligatoria. Nosotros no podíamos evitar que las víboras, por ejemplo, nos atacaran, pero había un poder más grande que nosotros en control. No teníamos ninguna luz artificial pero aun en el bosque oscuro, llegábamos sanos y salvos a la casa con los animales.

Alysius M. Lugira hace notar que los africanos del sur del Sahara viven en armonía con la tierra (1999 pp 6-10). El pueblo Gbaya, del Camerún, cree que había seres o fuerzas que compartían su mundo, que eran más poderosos que ellos, y que tenían influencia y aun determinaban su bienestar (Stine & Wendland 1990 p. 204). Los Gbaya, que se extendieron desde Nigeria hasta los límites del Sudán y al norte del Zaire, y eran conocidos como Ngbaka, creían en la existencia de '*So*', una especie de seres que eran identificados con fenómenos geográficos naturales y con los antepasados fallecidos. También creían en '*Gbaso*' quien poseía semillas (sésamo) para plantar y sostenía las aguas en el cielo (Stine & Wendland pp 204-207).

La religión tradicional enseña que la gente está formada por partes morales, sociales, espirituales y físicas y su integración es de máxima importancia. La creencia africana de que todas las cosas del universo son parte de un todo, y su respeto hacia el '*todo*' desde el punto de vista religioso, corresponde a la afirmación de los psicólogos de que *un todo es más grande que la suma de sus partes*.

Un proverbio entre los Yoruba de Nigeria *Iwa ni scin* (el carácter es religión) expresa la totalidad de la adhesión religiosa. Lugira escribe de diseños Andikira de arte Akan en Ghana llamados *Gye Nyame* (Excepto Dios). Él explica que el proverbio refleja la supremacía de Dios sobre todo. El nombre del diseño es el final de un proverbio que dice, *Nadie ha visto el comienzo, nadie verá el final, excepto Dios* (Lugira p. 34). El temor al Ser Supremo expresado mediante obediencia en la ejecución de rituales, internalización de mitos y respeto hacia los lugares sagrados equivale al cumplimiento del *Shema* por parte de los israelitas.

Si el cristianismo del contexto africano adoptara y adaptara el *Shema* con Cristo como mediador a través de quien reverenciamos a Dios nuestro Señor, la salvación sería más real de lo que parece ser hoy. Aunque nuestras confesiones fueran individuales, la salvación sería comunitaria. No habría espacio para individuos que hicieran algo contra la sociedad.

El cristianismo ha existido en África Oriental, por ejemplo, por los últimos cuatro o cinco siglos, desde la venida de los portugueses en el siglo XVI. Hubo suficiente tiempo para que la sociedad cristiana construyera normas en base a las doctrinas y prácticas. Las normas no necesitarían estar escritas para que los adherentes de la fe cristiana las leyeran, pero como expone Emefi Ikenga Metuh, serían conservadas en la tradición transmitida de una a otra generación (Metuh 1981 p 106).

Aunque la importancia de la documentación es indudable, la transmisión oral, cuando se mira comunitariamente, realzaría la internalización de las enseñanzas cristianas, y sus doctrinas y prácticas. La comunidad cristiana, y particularmente los líderes de la iglesia, tienen el gran desafío de alcanzar el corazón de diferentes comunidades con las enseñanzas y mandamientos de Dios. Es hora de sintetizar a través de las *Religiones Tradicionales Africanas* para que haya mayor equilibrio o principios aceptables sobre los cuales el cristianismo o la salvación pueda ser posible y contenida en África. Deberíamos tomar en cuenta que la moralidad en el contexto africano, enfatiza más bien la responsabilidad social que la individual, para que la promesa de bendiciones por obediencia pueda tener lugar.

LA ASAMBLEA EN PARAGUAY

Comunalidad

Durante *haji* (peregrinaje) los musulmanes se reúnen y se unen no sólo en los rituales que realizan, sino también por su código de vestido. El código de vestido no significa necesariamente uniformidad de adhesión a su fe o estatus socio-económico ni supera la segregación racial. Algunos terminan heridos o aún muertos. Sin embargo, mientras apuntan al punto negro en el *Qibla*, su enfoque es el mismo – tirar la piedra en la dirección correcta y hacer lo posible por pegar en el punto negro.

Antes de su viaje a la Meca para *haji*, habrán pasado por el *Ramadán*, un mes de ayuno y un período de íntima afinidad con Alá. El Congreso Mundial Menonita nos congrega en grandes cantidades de personas que incluyen todo género, raza, nacionalidad, edad y estatus socio-económico. En Asunción, Paraguay, reflejamos y representamos a la *Comunidad Menonita Global*. Además de ser Menonitas, ¿tenemos valores medulares que compartimos y atesoramos juntos? ¿Los transmitimos a nuestras jóvenes generaciones para que sean confesiones *Shema* para ellos? Como líderes, ¿respetamos nuestra fe, nuestra historia, nuestras doctrinas y

prácticas para que podamos pasárselas con valentía a la próxima generación de manera que sea compatible con las enseñanzas de Cristo?

Por cierto no podemos transmitir aquello que no creemos o creemos pero no ponemos en práctica nosotros mismos ¿Podemos marcar una diferencia ante el mundo *secular* como para que nuestras convicciones cristianas influyan en nuestras normas sociales y morales? Cuando tenemos dudas, ¿podemos ser tan valientes como para consultar a Cristo pidiendo su guía como hizo el escriba en Marcos 12:28 y reconocer la respuesta de Cristo como el maestro de la ley hizo en los versos 32 y 33? Si guardamos, vivimos de acuerdo y transmitimos el *Shema*, recibimos promesa de bendiciones por nuestra obediencia según Deuteronomio 11:13-15; 20-25. Si no lo hacemos, se ha puesto una maldición sobre nosotros (Deuteronomio 11:16-18).

Concilios y Comités como *omer*

Deuteronomio 6:16: *No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah.*

Los israelitas habían experimentado las recompensas y consecuencias de cumplir o transgredir el *Shema* durante los cuarenta años que vagaron en el desierto. Cuando con honestidad se acercaron al Señor en oración, Él proveyó para ellos misteriosamente (Exodo 16:13-16); pero cuando se desviaron, se desilusionaron (Exodo 16:20; 27). La equidad de recursos es de gran importancia, como el *omer*, que fue la ración que cada uno recibía de acuerdo con su necesidad. Como una comunidad global menonita hoy en día, los concilios y comités de la iglesia son equivalentes al *omer* de los israelitas. Estos son instrumentos mediante los cuales nuestras funciones administrativas y espirituales son distribuidas. Aquellos de nosotros que nos sentamos en tales comités y concilios tenemos un papel muy importante porque somos el *omer* a través del cual los líderes sirven al pueblo de Dios.

Desde mi niñez hasta hoy, he sido testigo de tres tipos de unidades de medir. *Ondweto*, que es el equivalente de un *omer* (Traducción Luo de la Biblia) estaba tejido con vegetales naturales conocidos como *modhno* (pasto estrella) u *olando* (arbusto de color índigo). La Enciclopedia Internacional Standard de la Biblia estima el volumen de un *omer* como siete pintas y media⁴ que son aproximadamente cuatro litros.

Cuando me aproximaba a la adolescencia, la vegetación natural había sido dañada y el pasto era escaso. La herencia local estaba desapareciendo y la industrialización proporcionaba a la comunidad local lo que se consideraba una medida moderna llamada *gorogoro* (una lata de 2 kgs. que inicialmente contenía manteca para cocinar).

En los últimos tiempos, un envase plástico que había contenido aceite o manteca para cocinar y que conserva el nombre de *gorogoro* es lo que se usa en los mercados. Aunque todos los *ondweto* fabricados por los tejedores no tuvieran el mismo tamaño, al menos un vendedor usaba el mismo para todos los clientes. Así todos recibían una cantidad estándar al menos de uno de los vendedores. Con el *gorogoro* de lata, algunos vendían una cantidad diferente a diferentes compradores, al mismo precio. Aunque dos *gorogoro* de lata parecieran similares, uno estaría ligeramente recortado en la parte superior o doblado hacia dentro en su parte inferior, mientras que otro estaría intacto como salido de la fábrica.

⁴ La pinta es aproximadamente 0.568 litros en Gran Bretaña; 0.473 litros en los EE.UU., Longman Dictionary of Contemporary English. En los EE.UU. un *omer* sería equivalente a 3.55 litros mientras que en Gran Bretaña sería equivalente a 4.26 litros. El volumen de *ondweto* sería de dos kilogramos.

Con los *gorogoro* plásticos sólo la parte de arriba podía ser ligeramente recortada. Sin embargo, cada vez que yo iba a comprar cereales, el contenido del *gorogoro* plástico costaría al menos cinco chelines más que cuando el *gorogoro* de lata era la medida. Si *ondweto* simbolizara la herencia local, el *gorogoro* de lata representaría la modernidad, mientras que el *gorogoro* plástico representaría el posmodernismo en la investigación de ciencias sociales.

Nosotros somos líderes o miembros de varios concilios y comités en nuestras iglesias nacionales y locales u organizaciones afiliadas a la iglesia. Estamos llamados a ser medidas por las cuales la gente que servimos pueda llenar sus necesidades. Si cumplimos todo lo que corresponde al *Shema* las bendiciones están ya frente a nosotros según Deuteronomio 6 y 11. Si no cumplimos con lo que Dios quiere que hagamos, por ejemplo, compartir dones entre nosotros con equidad, las maldiciones ya están frente a nosotros.

Debemos elegir ser el *omer* o el *ondweto* y deplorar cualquier forma de *gorogoro* falsificado. Aunque Dios no ha dejado de hacer milagros entre nosotros, yo no hablo de respuesta espontánea de Dios, especialmente ganancias materiales o sanidad. Las bendiciones y maldiciones puestas ante nosotros pueden trascender el tiempo y el espacio tanto como ser espontáneas.

El *Congreso Mundial Menonita* y específicamente el *Programa de Compartir Dones Globalmente* y otros programas en los que las *Mujeres Menonitas Africanas* y las *Mujeres Menonitas Latinoamericanas* han encontrado espacio para exponer sus puntos de vista, han hecho un efecto encomendable. Que el *Shema* sea para nosotros como los mitos del contexto africano, para que puedan ser implantados en la comunidad menonita local e internacionalmente. Como comunidad cristiana, el *Shema* está vivo y es práctico para nosotros hoy.

El Credo *Shema* Ampliado: Marcos 12:28-34

28 Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó. ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? 29 Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. 32 entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; 33 y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo es más que todos los holocaustos y sacrificios. 34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.

En respuesta al escriba, Jesús agregó...con tu *mente*, al *Shema* de Deuteronomio 6:4-5 para incluir el intelecto. Esta adición debe haber interesado al maestro de la ley, quien debe haber sido una persona educada. Su conocimiento tendría mayor significado si él se dedicara al servicio y practicara su profesión en el temor de Dios. Jesús cita Levítico 19:18b *pero ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor*. El compromiso es inseparable y sin embargo complementa el *Shema*. 1 Juan 4:19-21 explica que Cristo nos amó primero y por lo tanto, estamos obligados a amar a nuestros semejantes. En el contexto africano, el *Shema* debe ser ampliado para incluir todo el orden creado. Algunos de nosotros no hemos tenido la posibilidad de ganar dinero o no suficiente dinero para viajar, y sin embargo hemos asistido a

esta conferencia como resultado de este amor. Se nos demanda que extendamos este amor a otros, no necesariamente en ganancia material sino mediante los servicios que podemos ofrecer. 1 Corintios 12 y 13 nos brinda la guía de la diversidad de dones que podemos compartir con nuestros prójimos. *Si alguien dice, «Yo amo a Dios», y sin embargo odia a su hermano, y al orden creado dentro de su medio ambiente, es un mentiroso. Porque cualquiera que no ame a su hermano y al orden creado a su alrededor, que él ha visto, no puede amar a Dios, a quien él no ha visto.*⁵

Amor Hacia el Próximo

En el Antiguo Testamento la relación con un prójimo se enfoca en forma negativa, es decir, no le hagas mal. Jesús ofrece un enfoque positivo que invita a uno a ser activo en su relación con su prójimo. En la mayoría de las lenguas africanas, por ejemplo el tonal Luo, hay sólo una palabra, *hera*, para amor, ya sea *agape*, *eros* o *filial*. Es el uso particular lo que hace la diferencia. El amor *eros* y *filial* están sin embargo descalificados en la traducción Luo de la Biblia porque *wadu*, la palabra usada para *prójimo* está lejos del amor conyugal. *Wadu* es una palabra que se refiere a prójimos humanos, sin referencia a la distancia geográfica entre ambos. La traducción Luo de *wadu* corresponde al relato de Lucas donde el escriba preguntó quién era su prójimo (Lucas 10:29) y Jesús respondió con la parábola del *Buen Samaritano* (Lucas 10:30-36). El proverbio Luo *wadu wadu* (tu *pariente* es tu *pariente*) significa que tu pariente (prójimo) es aquel que nunca te dará la espalda porque el lazo de unión es básico para comprender que *lo que sobreviene a uno, sobreviene a todos* (Laurenti pp 66).

El amor por el prójimo incluye sacrificio propio como hizo Jesucristo por nosotros en la Cruz. Esta clase de sacrificio está contenida en el mito Luo de *Oganda*. Leamos de qué se trata *Oganda*. Una hermosa joven ofreció su vida a los cocodrilos en el mar para que lloviera para el bienestar de su comunidad. Como Jesús en Getsemaní (Mateo 26:38-39; Marcos 14:34-35) *Oganda* trató de escapar de la horrible muerte pero ni siquiera su pariente más cercano pudo ayudarla. Ella caminó en el lago y la comunidad estuvo segura de su muerte en las fauces de los cocodrilos cuando las lluvias empezaron a caer. Ella sacrificó su vida para que su comunidad pudiera salvarse de la sequía y en consecuencia de morir de hambre. Seguramente, hacer al otro lo que uno quisiera que el otro haga a uno, es una regla de oro (Mateo 7:12; Lucas 6:31) por medio de la cual uno expresa su amor a Dios y a su prójimo.

Conclusión

En los versos anteriores los saduceos habían tentado a Jesús en cuanto a temas de gobierno y doctrina (Marcos 12:12-23) Jesús había respondido con diligencia y en desaprobación. El escriba podía haber sido sincero con su pregunta porque debe haber escuchado cuando Jesús respondió las preguntas de los saduceos. Cuando sinceramente buscamos a Dios, Él nos da respuestas genuinas como Jesús las dio al escriba.

Cuando realmente queremos ser un *omer* para compartir nuestros dones con equidad, Dios nos permite hacerlo por fe. Para que el maestro de la ley buscara sabiduría de Jesús, debe haber sido porque tenía fe en Él, el Sumo Sacerdote. Los Ngombe del Congo del norte tenían fe en que la Luna era símbolo y origen de muerte y renovación; los Kono y Temnae de Sierra Leone inician su oración con las palabras, 'Gran Dios y Jefe de la Tierra (*Dugbo*) ... y vosotros

5 1 John 4:20 parafraseado en el contexto africano.

ancianos ancestrales, ayúdenme ...'; los Akan de Ghana asociaron a Asase Ya, "Jueves Madre Tierra", al Dios de lo Alto, mientras los Balubaale de Baganda incluyeron señores de la tierra y de la muerte, del arco iris, del rayo y de la plaga ... en sus oraciones al Altísimo. Vivimos por la fe (Romanos 1:17; 2 Corintios 5:7; Gálatas 2:20, 3:10; Hebreos 10:38).

Por la fe, nuestro deseo de amar a Dios y a nuestro prójimo crecerá. Por la fe, podremos cumplir los mandamientos de Dios y buscar Su rostro con sinceridad porque la mente del hombre rechaza aceptar el fenómeno de los sentidos, y por lo tanto el hombre busca algo más permanente que el mundo sensible (Parrinder 1974 pp 32). Es por obediencia al mandamiento de Dios que obtenemos la clase de plenitud que está más allá del mero fenómeno de los sentidos y damos pasos importantes hacia el Reino de Dios.

BIBLIOGRAFÍA:

CAPEN, A. Carole, 1998, *Bilingual Dholo – English Dictionary: Kenya*, Tucson, Arizona, Carole A. Capen

LUGIRA, M. Aloysius, 2004, *African Religion: World Religions-Revised Edition*, New York, Facts on File, Inc.

MAGESA, Laurenti, 1997, *AFRICAN RELIGION: The Moral Traditions of Abundant Life*, Limuru, Kenya, Pauline Publications Africa

METUH Ikenga Emeffi, 1981, *God & Man: In African Religion – A Case Study of the Igbo of Nigeria*, New York, McMillan Publishing Co Inc.

PARRINDER, E. Geoffrey, 1974, *African Traditional Religion: Third Edition*, London, Sheldon Press

STINE, C. Phillip & Wendland, R. Ernst (Eds.), 1990, *Bridging the Gap: African Traditional Religion and Bible Translations*, New York, United Bible Societies

TAYLOR, V. John, 1994, *The Primal Vision: Christian Presence Amid African Religion*, London, Xpress Reprints SCM Books.



Respuesta a la ponencia El gran mandamiento para las familias de la fe⁶

Presentada en ocasión del I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina realizado en Asunción Paraguay por Ofelia García de Pedroza de México .

Agradecimiento

Antes que nada debo manifestar mi agradecimiento al Señor por concederme el alto privilegio de responder a mi hermana Rebecca Osiro. Intentándolo he aprendido mucho. Mi agradecimiento a ella porque a través de su lectura he visto reafirmada la importancia de ser signos visibles del Reino de Dios y también de pertenecer a una comunidad de fe global, cuya práctica de los valores que la distinguen, puede ser vital en estos momentos de tanta sed de salud en nuestro mundo.

Puntos clave

Hay dos razones —entre otras, por las cuales debo mostrar mi respeto y reconocimiento a Rebecca.

En primer lugar, me parece que hace un excelente análisis antropológico, además de vincular con analogías conceptos como familia, obediencia, fe, amor, oír (*shema*) y tentación.

Segundo, porque en medio de tantas voces que escuchamos hoy día, la de ella es una que se levanta dulce pero firme: palabra profética que denuncia y anuncia.

Denuncia, al llamar nuestra atención e invitarnos a reflexionar si es que nosotros, la familia global anabautista, estamos teniendo cuidado de no *sucumbir a la tentación* de olvidarnos que nuestra verdadera misión cobra sentido en el encuentro y la solidaridad con las otras y los otros.

Anuncia, al recordarnos que la obediencia al mandamiento más importante de amar a Dios sobre todas las cosas se vincula holísticamente con el amor hacia nuestro prójimo (Marcos 12:30 y 31, I Juan 2.8-11) así como a la naturaleza (aunque esto no lo tenemos contemplado). El amor y la fe genuinos se expresan con acciones concretas, incluso de aprecio y cuidado del medio ambiente. Sin dicotomía, la obediencia, la fe y el amor deben ser expresados en cada una de las áreas de la vida y deben ser evidentes en nuestra obediencia a Jesucristo: “Que

6 Ofelia García de Pedroza. Bachiller en Teología Anabautista, egresada del ITAM (Instituto Teológico Anabautista de México). Pastora ordenada en su iglesia. Moderadora de la Conferencia Evangélica Anabautista Menonita de México. Una de las coordinadoras del Movimiento de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina. Actualmente forma parte de la Comisión de Misiones del Congreso Mundial Menonita.

*amarlo con todo el corazón, con toda **inteligencia** y con toda la fuerza, y amar al prójimo como a uno mismo **vale más que todos los holocaustos y sacrificios***".

Por otro lado, Osiro tiene razón cuando dice que nos acercamos a Dios con preguntas genuinas, pero que nos hace falta inteligencia para entenderlas y sobre todo para llevarlas a la práctica.

Dos analogías

En la ponencia de Rebecca, elaborada desde su contexto africano, hay dos analogías que han llamado poderosamente mi atención. Una de ellas muestra cómo en cada cultura puede haber valores que se van perdiendo en el transcurrir de los tiempos. La otra, es un ejemplo de que hay prácticas de los pueblos *no cristianos* que cuando comprendemos su realidad, como dice Osiro, son rescatables como paradigmas y se puede encontrar la forma creativa de usarlas para anunciar el Reino de Dios.

Relata Osiro que desde su niñez fue testigo de tres tipos de unidades de medir: *ondweto*, tejida con plantas naturales que más tarde fueron dañadas y casi se extinguieron, y cuyo contenido era estimado en 4 litros, (equivalente al volumen de un *omer* o *gomer* bíblico) Cuando Osiro llegaba a su adolescencia pasó a usarse como medida en el mercado una lata, llamada *gorogoro*, que podía contener 2 kilos de cereal, que por ser de lata podía recortarse según el comprador vendiéndose el contenido al mismo precio. Más tarde, cuenta, se empleó un envase de plástico al que también se llamó *gorogoro* y cuyo tamaño se podía alterar aún más, para mayor beneficio económico del vendedor.

El *ondweto*, dice Osiro, simbolizaría la herencia local, el *gorogoro* de lata, la modernidad, y el *gorogoro* plástico representaría el posmodernismo en la investigación de ciencias sociales.

El ejemplo del *gorogoro* ayuda a Osiro a pensar en la posibilidad de la anulación completa del *Shema* (oír) y pregunta si es que nosotros hoy día continuamos escuchando la voz de Dios. Y si la escuchamos ¿cómo la interpretamos? ¿Cómo la actualizamos? ¿Cómo la hacemos pertinente para transmitirla a las nuevas generaciones? "*Oye, comunidad global anabautista, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno* (Deuteronomio 6:4 V. Per).

El *gorogoro* nos ayuda a pensar también en nuestra manera de actuar. Nos invita a no sucumbir a la misma tentación de los valores egoístas que este sistema capitalista promueve: el enriquecimiento de unos cuantos, el uso y el abuso del poder, el soborno.

La segunda analogía que cita es el mito de *Oganda*, una bella joven que conociendo las limitaciones alimentarias y otras necesidades de su comunidad se sacrifica voluntariamente a los cocodrilos para que la lluvia llegue y con ella la provisión de alimento. ¡Qué maravilloso ejemplo de sacrificarse por amor!

Rebecca lo análoga con el sacrificio amoroso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien estuvo dispuesto a dejar su gloria, a poner su tienda de campaña entre nosotros y finalmente a dar su vida para traernos salud y libertad. Jesús nos ha traído el pan de vida.

También lo asemeja a la acción concreta que cada una de nosotras debería asumir por los demás. (Juan 13:1; 13:15; 1 Juan 2:3-11) Nos reta a asumir la misma actitud hoy día y a

buscar métodos creativos para animar a las nuevas generaciones a practicar el *shema* (el oír o escuchar activo) y el amor.

Mi propuesta: El reto de formar parte de una nueva familia

La reflexión de Rebecca me ha llevado a pensar que necesito, ¿acaso necesitamos? revisar con seriedad lo que el Nuevo Testamento nos enseña acerca de la familia, de la obediencia, del escuchar, de la fe y de las tentaciones de olvidar dónde debe estar enfocada nuestra atención. Entendiendo que cada cultura, cada pueblo, cada nación tendrá siempre sus propios desafíos para contextualizar y hacer pertinente –nunca para adaptar la Palabra de Dios. Osiro nos invita a ser una familia global fiel, que escuche al Señor inteligentemente y no sucumba ante la tentación de olvidar que somos enviados a traer salud integral a nuestro mundo.

Es en ese sentido que deseo proponer lo siguiente:

Como personas que pertenecemos a una familia global de fe anabautista menonita estamos obligados a escuchar y obedecer con todo lo que somos, ***con todo el corazón, con toda el alma, con todas nuestras fuerzas y nuestra inteligencia***⁷ las palabras y la enseñanza de Jesús, paradigma de la fe. Porque en Él se cumplen todas las promesas que el Padre nos ha dado; Él es la Palabra que necesitamos escuchar porque el Padre nos ha hablado a través de Él en estos últimos tiempos⁸

Es por Él y a través de Él que conceptos como el *shema* activo se hacen realidad en nosotras, –el encuentro con Jesús dinamiza nuestras vidas. Es por su ejemplo y por su gracia que también el encuentro con las otras y los otros se hace posible. El milagro de la común unidad, el milagro de ser una nueva familia que procura la unidad en medio de la diversidad, se hace posible sólo por el poder de su gracia, de su Espíritu, pues este Espíritu ha sido enviado para caminar hombro con hombro con nosotros y este mismo Espíritu nos lleva a romper toda clase de fronteras, sean sociales, culturales, económicas, de raza, de género, geográficas.⁹

Entiendo que el proyecto del Padre ha sido darnos también una familia. Cuando se despidió de sus discípulos Jesús primero les dice: *no se inquieten, crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay...voy a prepararles un lugar*; más adelante les aclara: *no los dejaré huérfanos*¹⁰; palabras como casa, morada, preparar un lugar, incluso, huérfanos, nos dan la idea de familia.

Aun a pesar de nuestra desobediencia y de nuestra necesidad de querer vivir sólo para nosotros mismos, muy lejos de nuestra responsabilidad y amor hacia los otros, Jesús nos anima y nos trae una propuesta nueva, radical, de lo que significa ser familia y nos invita a asumir sus implicaciones. Dios no se ha conformado solo con darnos una familia natural. Él ha querido introducirnos a su propia ***casa***¹¹, no sólo como servidores sino como hijos, por eso envió a su Hijo único. Él nos invita a formar parte de esta ***nueva familia de fe***.

7 Marcos 12:33

8 Hebreos 1:1 y 2

9 Juan 16:13

10 Juan 14:1-4, 18

11 Juan 14:1-4

Es sabido que en el Evangelio según Marcos podemos ver que él escribe para una comunidad en situación de persecución; que la comunidad ha traspasado las fronteras religiosas del mundo judío y ha llegado al mismo centro del poder económico y político del imperio romano. El poder dominante. Y por ello la nueva familia se considera sospechosa y comienza a ser perseguida.

Es en este contexto que Marcos escribe. Parecería que siente la necesidad de afirmar la fe de esta nueva familia, de recordarle –al igual que Rebecca hace con nosotras, en quién han creído. Entonces la pregunta necesaria tiene que ver con la manera de entender cuál es nuestro propósito y cuál nuestro destino ¿quién es este Jesús de Nazaret por el que exponen sus vidas? Y ¿quiénes son entonces los verdaderos seguidores de este Jesús?¹²

Así que Marcos inicia su evangelio sin preámbulos: Jesús elige una nueva comunidad que ejemplifica a esta nueva familia de fe, son doce, sin contar a las personas que no están explícitamente mencionadas. Los convierte en sus discípulos. En ellos se *reproducirá* y a su vez ellos lo harán con otros y otras.¹³

Los llama y los invita a dejar su vida pasada y a asumir un nuevo estilo de vida. A dejar la comodidad de su *hogar*, su seguridad (el trabajo) sus afectos (la familia nuclear) para comenzar una nueva tarea, para asumir su verdadera razón de ser: *pescadores de hombres*. Ahora tendrán que subirse a la barca con Jesús y atreverse a cruzar el mar, traspasar sus fronteras e ir al encuentro de los otros y las otras, aquellos que están del otro lado de la orilla. Tendrán que atreverse a llevar adelante la tarea *prácticamente sin nada en la mano*, sólo confianza en la palabra de Jesús. Él es quien suplirá ahora la casa, la comida, los recursos, el dinero. Una cosa indispensable les es dada por Jesús: *poder sobre los espíritus inmundos* es decir la capacidad de vencer todos los **obstáculos** que se **opongan** al Reino de Dios.¹⁴

A través de los relatos de los Evangelios nos damos cuenta que ellos vienen a esta nueva comunidad de fe expectantes, temerosos, sin comprender muchas cosas, dudan, les falta la fe, aun no pueden ver a Jesús con claridad. Incluso cuando lo miran caminar sobre las aguas lo confunden con un fantasma y se asustan.¹⁵ Pero ellos son la nueva familia que Jesús ha escogido para sí: éstos, en medio de su humanidad, son capacitados, confrontados, retados, regañados, animados, amados, convidados.

No hay otra manera de ser capacitados y aprender a imitar el modelo de Jesús que no sea andando con Jesús, escuchándole, dialogando, viviendo los actos milagrosos de su maestro y animándose a echar mano de la propia creatividad, confianza y persistencia para hacer lo mismo. Estas personas han sido escogidas para invitar a otros y otras a esta nueva familia de la fe y para ello se les otorga el poder y la presencia del Espíritu. Esa es la tarea: *proclamar una nueva realidad, la realidad de las buenas noticias de que el Reino de Dios ya está entre todos nosotros*.

Son buenas noticias porque Jesús ha venido y lo ha inaugurado ya, porque en el mismo se forman nuevas familias, con nuevas oportunidades, con nuevos valores. Es una recreación

12 Comentario Biblia del Peregrino, Introducción al evangelio de Marcos.

13 Marcos 1:16-20

14 Marcos 2:16-29; 3:13; 4:35-41 y 5:7-13

15 Marcos 6:49-50

del proyecto que tuvo vigencia en el Antiguo Israel; una sociedad de iguales en la que Dios es el único rey soberano.¹⁶

Los riesgos y exigencias de la radicalidad

Pero como en todo nuevo proyecto, tenemos que asumir los riesgos. Tenemos que aclarar nuestro entendimiento, nuestra identidad, nuestra pertenencia, nuestro fundamento y reorientar nuestras vidas hacia el mismo. ¿Quiénes forman parte de esta nueva familia?

Leamos los textos bíblicos:

Marcos 3:20 y 21: *Entró en la casa, y se reunió tal cantidad de gente que no podían ni comer. Sus familiares, que lo oyeron, salieron a calmarlo, porque decían que estaba fuera de sí.* Marcos 3:31-35 *Fueron su madre y sus hermanos, se detuvieron fuera y lo mandaron a llamar. La gente estaba sentada en torno a Él y le dijeron: –Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan* Lucas 8:19-21 *La madre y los hermanos de Jesús se presentaron donde Él estaba, pero no pudieron acercarse a Él porque había mucha gente. Alguien avisó a Jesús: –Tu madre y tus hermanos están ahí afuera, y quieren verte. Él contestó: –Los que oyen el mensaje de Dios y lo ponen en práctica, éstos son mi madre y mis hermanos.*

Dicen los comentarios que Marcos inserta estos dos pasajes como en un sándwich (*quiasmo*). La primera tapa se refiere a la familia consanguínea de Jesús, la base a los escribas y fariseos y en el lugar del jamón y el queso, queda el imperio Romano, todos, como opositores del Reino de Dios.

Marcos nos da a entender, entre otras cosas, que a esta nueva familia, que se relaciona en igualdad de condiciones, la caracteriza una dinámica completamente diferente e incluye a todas y a todos los que cumplen con la voluntad de su Padre. Es posible que lo que nos sugieren estos pasajes, incluyendo el de Lucas, nos pueda parecer chocante y nos deje con un gran signo de admiración o de interrogación ¿acaso Jesús se opone a la familia? ¿No es importante para Él? ¡Absolutamente no! Más bien, la enseñanza es que no importa qué o quién se oponga al cumplimiento de la voluntad del Padre, cualquier obstáculo debe ser quitado si se opone al proyecto del Reino de Dios y al cumplimiento de sus valores.

¿Quiénes son entonces aquellos que forman parte de la familia de Dios y verdaderos discípulos de Jesús? La madre y los hermanos vienen a Jesús cuando entra a la casa, *naturalmente* muy preocupados porque piensan que está *fuera de sí*, loco; sus enseñanzas y acciones provocaron la ira de los políticos, los intelectuales, y los religiosos opositores de su tiempo y querían matarlo (3.6), así que la preocupación era genuina y la reacción lógica era *salvar* al hermano y al hijo de esa suerte. Pero la respuesta de Jesús, cuando la gente le dice que lo buscan su madre y sus hermanos, que esperan afuera, nos puede producir un *shock* o nos puede resultar insólita: ¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? ... miren, éstos son mi madre y mis hermanos, el que haga la voluntad de mi Padre, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre. Su nueva familia está formada ahora por todos aquellos que cumplen la voluntad de Dios. ¡Estos son los verdaderos discípulos de Jesús!

¿Por qué Jesús responde así? Dice Rubén Dri que la palabra griega que se usa aquí *katasai* significa dominar, gobernar, adueñarse, retener, impedir, con connotación de fuerza.¹⁷

16 X. León-Dufour, vocabulario de teología bíblica, (1982, Biblioteca Heder)

17 Dri Rubén, El movimiento anti imperialista de Jesús.

De la misma manera que Rebecca, en su ponencia menciona el acercamiento de unos letrados sinceramente confundidos (con una pregunta genuina pero con un entendimiento equivocado) la familia de Jesús se acerca a Él —sinceramente preocupada, pero confundida, errada en su interpretación de los sucesos. No ha comprendido que la misión de Jesús y de todos los que pertenecen a este nuevo orden familiar es incluso arriesgar su vida porque al ser diferentes confrontan los valores que este mundo promueve. Se rompe lo establecido, lo que no lleva a la vida.

Por otro lado, si tomamos el pasaje de Lucas 12:51-53 *no he venido a traer paz, sino división*, quizá podemos entender mejor la respuesta que Jesús da en Marcos. En la nueva familia, en la nueva casa con Jesús, se promueven valores diferentes; el modelo ha sido cambiado, se ha pasado del uso y el abuso del poder a una relación equitativa —ahora el poder es usado para servir a los demás. Nadie domina a nadie; se ha pasado de una relación jerárquica y autoritaria a una relación horizontal donde todas y todos caben: niños y adultos, mujeres y hombres, sanos y enfermos, libres y esclavos. Las lealtades tienen que ser definidas y reorientadas al Maestro.

En esta nueva familia se promueve un modelo de relaciones no violentas, de jubileo, de libertad, de justicia, de anuncio de vida en todas las esferas en las que el hombre y la mujer se mueven y se relacionan, incluyendo la buena administración de nuestra casa incluyendo el medio ambiente, porque nos ha sido dada para el bienestar común y no sólo para el provecho de unos cuantos. En suma, el modelo de Jesús es diferente, no selectivo, más bien promueve el bienestar integral de todos y todas. En este nuevo modelo Jesús nos propone acciones radicales que se conviertan en modelo para una sociedad estructurada sobre el fundamentalismo individualista que fomenta el egoísmo —primero yo, luego yo y al final yo, donde el poderoso dicta las reglas de juego para todos, no importa que éstas opriman y marginen a los otros, que los empujen hasta la más completa desesperación. Nos invita a confrontar la desigualdad y la dominación de unos sobre otros. Paz y división, paz y espada...

En este nuevo modelo, Jesús nos invita, como nueva familia de Dios, a asumir una mayordomía relacional de unos con otras. Nos invita a pasar de las buenas intenciones a las acciones concretas, a convertirnos en modelos visibles que *metan cuña*, que motiven al cambio. Nuestro ejemplo puede provocar una verdadera revolución que afecte y motive a otros a asumir un estilo de vida diferente y así caminar en contra de la corriente con los valores de este mundo, tan contrarios a la justicia, la esperanza, la vida, la armonía y la paz.

CONCLUSIÓN

En mi país —México— existen 300 familias que poseen los bienes, la riqueza y el poder sobre 110 millones de habitantes. Estas familias se oponen, aunque no explícitamente, al mensaje liberador de Jesucristo, calculan para su propio bien el *omer* (Levítico 23:15) y aniquilan de maneras muy *novedosas* el *shema*, cambian el verdadero *ondweto* por valores plásticos, temporales.

Segura estoy que la exhortación que nos hace Osiro al final de su ponencia es para todos y para todas, también para nuestros comités, que son el equivalente del *omer* mediante el cual el liderazgo sirve al pueblo de Dios, y nos lleva a deplorar cualquier forma de *gorogoro*. La pertenencia a esta nueva familia de Jesucristo y el seguimiento en lo cotidiano tiene que evidenciarse en el verdadero amor hacia los otros, en la renuncia al individualismo y a la

falsa espiritualidad, para pasar a la conversión de nuestros dones para servir a Dios y a la comunidad local y global, tocando, sanando, llevando luz, promoviendo la paz, la justicia, la equidad, el perdón y la verdad, integralmente.

Jesús es la Palabra, el modelo que nos invita a asumir nuestra labor profética: levantar nuestra voz denunciando toda clase de injusticia. Nos invita a promover y anunciar que el Reino de Dios se ha acercado, está entre todos nosotros; que este Reino es la re-creación de la intención de Dios para toda la humanidad —su bienestar total. Él nos ha llamado a pertenecer a una nueva familia que con valores radicalmente diferentes promueve la práctica del verdadero amor que sirve, que es humilde, que no es jactancioso, que no se irrita, que promueve la verdad, la fe, la justicia, el Shalom y sobre todo, mantiene firme la esperanza de una realidad nueva. Jesús nos ha mostrado cómo Él y no otra persona es quien nos motiva a arriesgar y asumir la *locura* de seguirle como sus fieles y verdaderas discípulas.

Hermanas de la comunidad global anabautista: ¡vamos pues, asumamos nuestra responsabilidad con el gozo que nos da pertenecer a la nueva familia de Jesucristo! Ejercemos el poder que Él nos ha dado para *expulsar los demonios* y denunciemos toda obra que se oponga al Reino de Dios y su nuevo orden para las familias del mundo. ¡Anunciemos con creatividad y nuevos signos la liberación que el Padre nos ha dado a través de Jesucristo!



Declaratoria de las Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina

Esta declaratoria surge de las reflexiones de las mujeres, durante el *I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* realizado en Asunción, Paraguay.

Dice así:

Nosotras, reunidas en la ciudad de Asunción, Paraguay, durante el *Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* los días 13 y 14 de julio 2009, representadas por las siguientes regiones: Cono Sur, Región Andina, México, Norte América, Centro América, Caribe y África, convocadas para celebrar el *Primer Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas*, de América Latina en las instalaciones de la *Iglesia Cristiana de la Paz e Instituto Bíblico Asunción*, con el tema *El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy*, unidas en un espíritu de fraternidad para afirmar la unidad y la hermandad anabautista, desde la perspectiva de las mujeres y hombres comprometidos expresamos que:

Partiendo de diferentes estudios bíblico-teológicos y aportes comunitarios, consideramos que el Espíritu de Dios nos ha desafiado con un firme llamado a la continuación de la reflexión y al desempeño de roles en el liderazgo de nuestras comunidades de fe, cuya evidencia parte de la práctica y el modelo integrador de Jesús.

Como mujeres y hombres comprometidos en el seguimiento de Jesucristo y en la construcción de su Reino, nos constituimos como denunciadoras de las injusticias y anunciadoras de la esperanza; portadoras de una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres frente a la realidad de nuestros contextos, en coherencia con un estilo de vida que anuncia, denuncia y asume los valores del Reino de Dios.

Promovemos un sistema liberador que rompe los esquemas y estereotipos de un sistema patriarcal que excluye a la mujer, hacia un movimiento integrador guiado por el Espíritu de Dios.

Por lo tanto declaramos:

- 1º. Que como mujeres y hombres anabautistas, somos una comunidad interdependiente y comprometida con los retos y desafíos, en los que proponemos abrir espacios para diálogo entre hombres y mujeres para la formación de comunidades de fe equitativas.

- 2º. Todas y todos nos comprometemos a seguir profundizando las temáticas compartidas en nuestras comunidades con espíritu de reflexión, discernimiento y unidad entre nosotros, haciendo visible la práctica liberadora de Jesús.
- 3º. Nos comprometemos a seguir caminando juntas y juntos en el fortalecimiento y acompañamiento hacia una formación teológica anabautista y a la relectura de la Biblia también desde los ojos de la mujer.
- 4º. Asumimos la tarea de consolidar este movimiento de mujeres teólogas anabautistas dándole un seguimiento permanente desde nuestras regiones, intercambiando experiencias:
 - a. Escribiendo y compartiendo nuestras experiencias haciendo uso de medios electrónicos disponibles.
 - b. Promoviendo el intercambio de hermanas capacitadas, y en proceso de capacitación, para fortalecer el liderazgo local e internacional.
 - c. Promocionando el Intercambio de recursos materiales y bibliográficos.
 - d. Fortaleciendo y compartiendo los dones entre las hermanas locales e internacionales.
 - e. Aprovechando los espacios de reuniones regionales para encontrarnos, fortalecernos y apoyarnos unas a otras.
 - f. Buscando espacios en entidades de capacitación teológica como institutos, seminarios, universidades.
- 5º. Hacemos nuestra la Palabra de 1 Pedro 1:3

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros.

Amén.

Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina.



Siendo testigas de Jesús

Estos encuentros se han escrito como un seguimiento a las reflexiones iniciadas durante el *I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina* realizado en Asunción, Paraguay en el mes de julio del 2009.

Objetivo:

Al terminar el siguiente estudio las mujeres podremos:

1. Reconocer que Jesús nos elige para ser testigas de su mensaje y servirle en la construcción del Reino de Dios.
2. Animarnos y acompañarnos para vencer obstáculos que encontremos en nuestras vidas.
3. Comprometernos para llevar el mensaje del Evangelio a otras mujeres y hombres que lo necesiten.

Textos bíblicos sugeridos: Lucas 23:55 y 56 y 24:1-12

Ideas para la facilitadora:

Preparar con anticipación el lugar de la reunión y dedicar unos minutos antes a la oración y así estar preparadas para el encuentro con las demás hermanas.

Si se desea podría ponerse una sábana en la pared cubriendo una leyenda que diga **Siendo testigas de Jesús**, que puede descubrirse en el momento apropiado para dar la bienvenida a las personas invitadas, así como introducir el tema que estudiaremos este día.

Tener listos:

Hojas de papelógrafo con el dibujo de una puerta cerrada; o también puede ser el dibujo de una tumba de piedra, lápices o crayones de colores, hojas de papel (puede ser reciclado).

PRIMER MOMENTO

Preparación:

Comenzamos con la lectura del siguiente poema:

¡MUJERES DEL CAMINO....!

Por: Elizabeth Vado¹⁸

Mujeres del Camino... mujeres de Dios

Benditas y redimidas en la sangre de Jesús.

He aquí el que hace nuevas todas las cosas (apocalipsis 21:5)

Nos dice: Ven y ven....

Vengan y únanse al canto de María, que vuestras almas y vuestras

Vidas engrandezcan al Señor.

Ven y tráeme tu ser, ven y tráeme tus dones, ven, sígueme y sé fiel.

Hoy puede ser un comienzo o bien puede ser un final.....

Un comienzo para que empieces tus cadenas a desatar y seas libre al caminar.

Y puede ser el final de tu larga y pesada opresión, puedas ahora tus pies descansar.

Mujeres todas, teólogas, soñadoras, servidoras....

vengan y caminemos juntas en el camino con Jesús!

Vayamos por los senderos de justicia y equidad, llevando, trayendo y cumpliendo

el amor y la esperanza por doquier.

Porque dentro del Reino de Dios ya no hay hombre, ni mujer

Somos uno en Jesús.

Con gozo, con regocijo y con valentía!

Dispuestas a caminar

Dispuestas a trabajar

Dispuestas a vivir la vida en abundancia y plenitud

Unámonos, encontrémonos y caminemos siempre

hacia la luz de la libertad en Cristo Jesús!

Bienvenida:

Saludamos a todas con un abrazo, les agradecemos su presencia y anunciamos el título de este encuentro (con la actividad arriba señalada si se desea).

-Un canto: Pueden escoger uno que se adecue al tema.

18 Elizabeth Vado: Cuarto año de Psicología. Bachiller y Licenciada en Teología con tesis pendiente (SEMILLA). Candidata a Maestría en Teología Feminista en la Universidad Evangélica de Nicaragua. Fundadora y Directora del Centro Integral de la Niñez y adolescencia GETSEMANI. Ex integrante del Comité Ejecutivo del Congreso Mundial Menonita representando a Centroamérica y el Caribe. Actualmente parte del Comité de búsqueda del secretario ejecutivo del CMM.

-Oración: Puede dirigirla la facilitadora o nombrar a una hermana que sienta el deseo de hacerlo.

Presentaciones:

Nombre completo: ¿de dónde vienes? ¿Quién te invitó a la reunión? También compartamos acerca de una experiencia principalmente de nuestra propia vida que nos haya generado esperanza. Damos tiempo para que todas compartan, luego nos preguntamos ¿cómo nos sentimos con esta dinámica? ¿Qué podemos aprender unas de otras?

SEGUNDO MOMENTO

Relatemos la siguiente historia de la vida real:

Mi nombre es Eva. Quiero compartirles que durante mucho tiempo oí hablar de Jesús y de lo que Él puede hacer. Yo sólo escuchaba pero no era más que una idea superficial sin impacto en mi vida. Cuando Carmen, mi hija, enfermó repentinamente, me dijeron que podría ser encefalitis, sin causa determinada. En esos momentos yo necesitaba la ayuda de Dios y que Él se manifestara en mi vida y en la de mi hija.

En el hospital diversas personas me hablaron de Jesús y lo que Él podía hacer. Me decían *“lee la Biblia”*. Y cuando un día me decidí abrí la Biblia en Génesis 21:17, leí la historia de la egipcia Agar. Esto me impactó. Ella estaba tan desesperada porque su hijo iba a morir que no lo podía permitir. Dios mismo le habla y le dice: *Levántate alza al muchacho porque yo haré de él una gran nación*. Al ir leyendo estas palabras, sentía que estaban dirigidas a mí. Así como esta mujer confió en la promesa de Dios, esperé que Él le diera la salud a mi hija.

Después de dos meses en terapia intensiva y con un diagnóstico sumamente desalentador, porque el médico pronosticaba secuelas irreversibles, me entregué de lleno a la lectura bíblica lo cual me ayudó a tener seguridad, porque cada vez más creía en las promesas de Dios y que Él hace las obras perfectas. Oraba y me aferraba a la idea de que Dios terminaría de sanarla. Fue así como poco a poco fui viendo su proceso de sanidad; y así fue creciendo mi fe, mi agradecimiento y compromiso de compartir a las demás mujeres que sufrían a mi alrededor.

Por un tiempo me di a la tarea de dar mi testimonio porque sentía la necesidad de decirles a las personas que Dios sana; porque sentía en mi propia alma la desesperación de las mujeres cuando tienen un hijo enfermo y necesitan oír las palabras de Dios. Hasta el día de hoy, sigo compartiendo y creciendo en la fe, esperanza y amor de Dios.

Preguntas para la reflexión:

(Las personas que así lo deseen pueden compartir sus experiencias.)

¿Cómo nos sentimos al escuchar esta historia?

¿Cuáles son las experiencias donde el Señor ha hablado a nuestra vida?

¿Qué citas bíblicas nos han ayudado en medio de experiencias difíciles?

TERCER MOMENTO

Leamos juntas los textos bíblicos:

Lucas 23:55-56. *55 Y las mujeres que habían venido con Él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. 56 Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento.*

Lucas 24:1-12. *1 El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. 2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro; 3 y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. 4 Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; 5 y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron:*

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? 6 No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os hablé, cuando aún estaba en Galilea, 7 diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras, 9 y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. 10 Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, quienes dijeron estas cosas a los apóstoles. 11 Más a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían. 12 Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido.

Marco bíblico:

Lucas nos da un contenido más profundo de la resurrección. Proponemos que uno de sus énfasis es formar en la conciencia de los discípulos y de la comunidad la fe, la certeza y la confianza de la resurrección de Jesús. En este gran proceso de fe quienes están a la cabeza son las mujeres, las mismas que siguieron a Jesús desde Galilea (23:55).

La decisión de estas mujeres de ir a buscar el cuerpo de Jesús para ungirlo y su sobresalto al comprobar su ausencia las posibilita para el encuentro y para el seguimiento cada día. La reacción natural de miedo ante los acontecimientos y escuchar a esos dos hombres con vestidos brillantes preguntar: *“¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?”* (4 y 5) y las demás cosas, les hacen RECORDAR las palabras de su Señor *“Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite”*.

En el relato de Mateo encontramos que Jesús se aparece a María Magdalena y a la otra María y les sale al encuentro por el camino diciéndoles *“¡No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos...!”* (28:5 y 6). Esta verdad con la que son confrontadas al mirar la tumba vacía, el recuerdo que les trae el anuncio de que Jesús está vivo y la experiencia de este encuentro, produce en ellas una fuerza y una fe que les da razón de ser y orienta su sentido en la vida, encontrando un verdadero significado para servir a otros y otras. Es por eso que *“volvieron del sepulcro y contaron todo a los once y a todos los demás”*. (8)

Y aunque los discípulos aún no están listos para entender este acontecimiento a pesar del anuncio de estas mujeres, ellas, que han sido incluidas como testigos de este gran acontecimiento, han vencido sus temores y han cumplido ya con el anuncio de la buena noticia de que el Señor ha resucitado porque lo experimentan ya en sus vidas.

Preguntas para la reflexión:

¿Cuál es la importancia de que las mujeres hayan sido testigas de la resurrección de Jesús?

¿Qué nos dice este relato a cada una de nosotras en nuestro propio contexto?

¿Qué nos ha ayudado a recordar?

¿Por qué es importante no olvidar?

CUARTO MOMENTO

Dinámica

Por tríos hacemos un dibujo con los lápices o crayones de colores que represente tres características nuestras que se han fortalecido en nuestro encuentro con Jesús y que nos llevan a ser mujeres más seguras, plenas y proactivas al realizar nuestra misión. Asimismo identificamos tres obstáculos que nos impiden actuar con libertad. Reflexionamos: ¿Qué podemos hacer para superarlos?

Preguntas para la reflexión:

(Quienes así lo deseen pueden compartir en plenaria)

¿Qué nos llevamos de este encuentro?

¿Cuáles motivaciones encontramos?

¿A qué nos comprometemos?

QUINTO MOMENTO

Cierre:

Por la muerte de Jesús las mujeres se sentían tristes, temerosas, y sin embargo, en estas circunstancias pudieron recordar el tiempo cuando seguían a su Maestro y aun sintiéndose abrumadas, recordando las palabras y la promesa de Jesús se animaron a contarlas. Recordar, sí, esto les dio fuerza para volverse y compartir el mensaje recibido.

Podemos encontrar la esperanza de que a pesar de las penas que puedan invadir a la iglesia o nuestra vida, debemos tener fe y esforzarnos por recordar, reflexionar y así poder redescubrir el mensaje de Jesús que posiblemente las adversidades no nos permiten ver.

¿Cómo es nuestra relación con Dios? ¿Nuestro encuentro con Él es tan fuerte que podemos percibir su voluntad y actuar conforme a ella, a pesar del miedo u obstáculos que nos pudieran paralizar y dificultar entrar en acción?

Damos tiempo para las personas que deseen compartir.

Despedida:

Pedimos si hay alguna persona que desee que oremos por sus necesidades. Nos damos un abrazo e invitamos para el próximo encuentro.

Encuentro elaborado por: Eva Cabrera, Rebeca González Torres, Cecilia Castañeda Roca, Antonia Pérez Ventura y Ofelia García Hernández, México.



Jesús renueva nuestras esperanzas y libera a los oprimidos

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Enseñar que hombres y mujeres podemos profetizar las buenas noticias del Reino de Dios.
2. Mostrar que no importa la edad que tengamos podemos servir a las personas que nos rodean.

Texto bíblico sugerido: Lucas 2: 36-38

Ideas para la facilitadora:

Tener el lugar de la reunión ordenado y preparado con algún detalle, como flores, para recibir a las hermanas invitadas. Recordemos que se debe orar con anticipación para que el Espíritu de Dios se manifieste en la vida de las personas que llegarán al encuentro.

Tener lista:

La porción bíblica que se va a utilizar este día escrita en hojas de papel y recortada por frases. (Esto servirá como reforzamiento del texto bíblico; se solicita que cada hermana tome una de las frases y ya en el grupo, armen entre todas los versículos bíblicos estudiados).

PRIMER MOMENTO

Preparación:

Leemos el Salmo 139:13-16:

13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. 14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien 15 No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. 16 Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

Bienvenida:

Saludamos a cada una por su nombre y viéndola a los ojos, agradecemos por el esfuerzo que hizo para estar en este encuentro.

- Un canto: Pueden prepararse con anticipación para enseñar un canto nuevo.
- Oración: Puede hacerse en forma comunitaria.

Presentaciones:

Damos un espacio para plática informal, luego, solicitamos a las hermanas que se presenten diciendo su nombre ¿a qué se dedica? ¿Quiénes son su padre y madre? ¿Dónde nació?

Ponemos mucha atención a las personas que comparten para que se sientan comprendidas, luego preguntamos ¿qué sentimientos predominan en el grupo? ¿Qué nos enseña esto? ¿Por qué es importante contestar en forma personal las preguntas anteriores?

SEGUNDO MOMENTO

Una persona comparte la preocupación que trae a este encuentro:

La hermana Odilia* relata la angustia que tiene de ver a su nieto José en prisión acusado por tráfico de drogas. Él es un joven criado por ella y de niño asistió a nuestra iglesia. Su angustia es llegar a visitarlo cada semana sin saber cuándo será su juicio, porque la justicia, como en muchos países, es lenta.

La hermana Juana la consuela y dice que su hijo, cuando era joven tuvo ese problema y estaba bajo la amenaza de un escuadrón de la muerte. Se salvó milagrosamente; esto fue hace 15 años. En la iglesia oraron por él y ahora está casado y vive con su familia.

Preguntas para la reflexión:

(Después de hacer las preguntas las hermanas que así lo deseen pueden compartir con el grupo.)

¿Por qué personas mayores como las abuelas tienen que criar a sus nietos?

¿Qué pasa con ellas y con los nietos?

¿Cómo se manifiesta Dios cuando la iglesia ora y ayuna por un problema específico, como el caso del hijo de la hermana Juana?

¿Cómo es que Dios escucha y responde a las mujeres solas?

¿Qué puede hacer la iglesia con las personas ancianas?

TERCER MOMENTO

Leamos juntas el texto bíblico de Lucas 2: 36-38

36 Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, 37 y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones 38 Ésta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

*Nombres ficticios

Marco bíblico:

Vamos a pensar un poco sobre la forma en que la profetisa Ana es presentada por el apóstol Lucas. Ella tenía una identidad, era profetisa, una familia de donde provenía, era hija de Fanuel, una tribu a la que pertenece Aser. Y nosotras, ¿quiénes somos? ¿Qué hacemos en nuestra vida diaria? ¿De dónde venimos?

Como Ana la profetisa, tenemos una historia de vida, somos madres, esposas, tías, abuelas, amas de casa; tenemos una vida que se traduce en experiencias que son ricas a los ojos de Dios. Debemos estar orgullosas de todas las arrugas en nuestra cara, porque reflejan la vida vivida, la experiencia y la bendición de Dios en nosotras.

La vida de Ana, tiene similitud con la vida de algunas de nosotras. Ella era virgen cuando se casó, tuvo un marido y luego enviudó. El apóstol hace una alusión al número tres, que es el sello distintivo de todos; tres también son los períodos más importantes de la vida de la gente de Israel.

1. Ana era del pueblo de Dios.
2. Dios hace el pacto con este pueblo; ella hace pacto al casarse con su esposo.
3. La viudez rompe la alianza.

El apóstol Lucas nos transmite un hermoso mensaje. Nos muestra la solidaridad y el amor de Dios para con su pueblo, y confirma que por medio de esta mujer humilde llamada Ana, ama a todas las mujeres que le seguimos.

Según la historia, la profetisa Ana fue una mujer casada que vivió con su esposo por un período de siete años; si se casó a los catorce, su viudez habría durado ochenta y cuatro años. La vida no parece haber sido muy favorable a esta mujer. Ana era una mujer fuerte y decidida, tenía una vida de dificultades y pruebas, pero no se desvió de su primer amor que es Dios. Esto crea una dinámica de vida en la que no tiene tiempo para quejas y autocompasión; sin lloriquear ni quejarse, pasa los días en la obra del Señor, sirviéndole día y noche.

Ana es bendecida por Dios: tuvo el derecho a ser una de las primeras profetas, elegida para anunciar la llegada de su hijo Jesucristo y para llevar la Buena Noticia de esperanza y amor a todos los oprimidos de su tiempo.

Este ejemplo de vida nos anima y fortalece.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo podemos seguir los pasos de Ana, la profetisa?
- ¿Qué situaciones nos apartan de orar, ayunar y servir a las personas en todo momento?
- ¿Qué podemos hacer para servir en la iglesia sin descuidar a nuestras familias?

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

El grupo arma el versículo bíblico completo, con las frases que se le proporcionaron al principio. Al terminar, cada una reflexiona sobre cómo quisiera estar sirviendo en la iglesia cuando ya sea una anciana. ¿Qué le gustaría estar haciendo?

Las mujeres que deseen pueden compartir en plenaria sus reflexiones y compromiso de ser servidoras de Jesús.

QUINTO MOMENTO

Cierre:

La Biblia nos enseña que como cristianas tenemos por delante una vida de servicio a las personas que nos rodean; que sin importar nuestra edad podemos apoyar en ayuno, oración y en la propagación de las Buenas Nuevas del Evangelio, tal y como lo hizo Ana, la profetisa.

Si hay alguna hermana que quisiera compartir su compromiso de servicio, demos el espacio para que lo haga.

Despedida:

Oración de clausura. Pedimos a Dios que nos dé la suficiente fuerza y valentía para ser como Ana, la profetisa. Invitamos a las personas para el próximo encuentro.

Encuentro elaborado por: Valeria Alvarenga, Guirlanda Kelly, Eliane da Silva, Rosângela Miriam, Brasil.



La fe nos hace valientes

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Reconocer que cuando necesitamos fe, paciencia o perseverancia, Jesús está presente con nosotras, eso nos da valentía para afrontar las situaciones difíciles por las que pasamos.

Texto bíblico sugerido: Mateo 15:21-28.

Ideas para la facilitadora:

Preparémonos con anticipación para recibir con alegría a nuestras hermanas que nos visitan. Busquemos algunas flores silvestres que podemos poner en nuestra casa para que sientan que su presencia es importante para nosotras. Hagamos chicha con miel (o un refresco) para ofrecerles cuando lleguen. (Vivimos en un país donde la temperatura es muy alta). También podemos ofrecerles pescado con sal (o algún otro bocadillo). Oremos antes de la reunión para que la presencia de Dios esté con nosotras.

Si se desea se puede tener un listado de las personas que sabemos están enfermas y que necesitan oración por sanidad, dejemos varios espacios para que conforme vayan llegando se anote alguna persona que necesite que oremos por ella.

PRIMER MOMENTO

Preparación:

Cuando llegan les ofrecemos el refresco o la chicha con miel para que mitiguen la sed que llevan. Luego ofrecemos el pescado con sal o el bocadillo que hayamos preparado.

Bienvenida:

Saludamos a todas y damos tiempo para que las hermanas hablen sobre sus asuntos personales y que nos digan cómo están las actividades en sus iglesias.

Luego vamos a decorarnos unas a otras nuestro cuerpo con jawa con palito (raíz de una planta que sirve para decorar el cuerpo de las mujeres emberá wounnan de Panamá).

-Un canto: Escogemos uno que sepamos todas. Usamos los instrumentos musicales que tengamos a la mano.

-Oración: La dirige la facilitadora.

Presentaciones:

Si hay alguna persona que no conocemos cada una dice su nombre y un saludo de bienvenida.

SEGUNDO MOMENTO

Historias de la vida real:

- 1) “Hace tres años tuve momentos muy difíciles. Mi abuela se enfermó, la tuvieron que llevar al hospital; ese día a las 11:00 de la noche ella falleció. En medio de tanta tristeza y después de tres días me avisaron que mi hermana murió en un accidente de vehículo. Esto vino a profundizar mi dolor. Llegué a sufrir tanto que no tenía deseos de ir a mi iglesia, estaba peleando con el Señor, me preguntaba ¿por qué me pasa esto a mí si soy una buena cristiana? Si yo no hago ningún daño a las personas.

Hice un intento por recuperarme y animarme para seguir adelante en los caminos del Señor. Gracias a Dios mi esposo fue la persona que me acompañó y me brindó orientación así como palabras de ánimo al compartir conmigo la Palabra del Señor”.

- 2) “Cuando nació mi hija, pensé que era una niña sana y completa en su cuerpo. Poco después me llamó el doctor y me dijo que mi hija tenía un grave problema en su cerebro ¡que la niña tenía parálisis cerebral! ¡No lo podía creer! ¡No entendía qué significaba eso! Después de un mes el médico me dijo que teníamos que operarla, ella no sabía cómo tomar el pecho en forma correcta, yo sentía mucho temor y sin pensar mucho le dije al doctor ¡No! Hay un Dios grande que va a sanar a mi hija. Yo no voy a permitir que le hagan una operación. Cuando las enfermeras se enteraron de mi decisión dijeron: *Si la mamá no quiere que le hagan esa operación nosotras la apoyamos*. También hablamos con mi esposo y nos pusimos de acuerdo en que ambos no queríamos que la operaran.

A las dos semanas le dieron salida a mi hija del hospital, me sentía muy feliz de sacarla de ahí. Lo que yo pienso es parecido a lo que dice Mateo 15:21-28. Él me dio una señal que mi hija iba a ser sana. Por eso tenemos un Dios maravilloso que si es su voluntad las personas enfermas sanan”. Posteriormente comprendí que Dios puede actuar por medio de los médicos.

- 3) Mi hija pequeña se encontraba muy enferma, yo no sabía qué tenía, pero la niña lloraba mucho y su carita se miraba muy triste. Mi esposo me preguntaba ¿por qué la niña llora tanto? Yo contestaba ¡No lo sé! Pero presiento que algo le va a pasar a pesar de mis oraciones y las de mi familia.

Finalmente, mi pequeña murió por lo que viví momentos muy difíciles, todavía estoy tratando de superar el dolor. Ahora sé que mi hija no está conmigo, pero mi esperanza es que está en el cielo al lado de Jesús.

Preguntas para la reflexión:

¿Algunas de nosotras hemos tenido la experiencia de tener un familiar enfermo? ¿Qué hicimos? ¿A quién o quiénes acudimos? ¿Qué sentimos?

¿Tenemos un hospital o centro de salud cercano a nuestra comunidad? Si no lo tenemos, ¿por qué no? Si lo tenemos, ¿qué servicios prestan?

TERCER MOMENTO

Leamos juntas el texto bíblico de Mateo 15:21-28:

21 Saliendo de allí Jesús se retiró hacia la región de Tiro y de Sidón. 22 En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: «¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada.» 23 Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: «Concédeselo, que viene gritando detrás de nosotros.» 24 Respondió él: «No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel.» 25 Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: «¡Señor, socórreme!» 26 El respondió: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.» 27 «Sí, Señor - repuso ella -, pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.» 28 Entonces Jesús le respondió: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas.» Y desde aquel momento quedó curada su hija.

Marco bíblico:

La porción bíblica nos habla de la gran fe que una mujer tuvo en el Señor; ella estaba segura de lo que Dios iba a hacer con su hija a pesar de que Jesús se resistía a hablar con ella.

La mujer habló a Jesús con seguridad y le dijo que hasta los perros comen las migajas que caen de la mano de sus amos, no sólo los seres humanos sienten hambre sino todo lo que respira necesita alimentarse porque tiene hambre y el deseo de ser sanado.

La mujer cristiana de la historia logró hablar con fe. Él es quien nos da la sabiduría para afrontar la vida, el conocimiento sobre lo que debemos hacer. Así actuó la mujer siriofenicia, luchó por la vida de su hija y con el favor de Dios se sanó.

La mujer muestra perseverancia, amor por su hija, una fe inquebrantable que Jesús la iba a sanar, que sólo puede venir de una esperanza invencible. Esa es la fe que no puede dejar de recibir una respuesta a nuestras oraciones.

Preguntas para la reflexión:

¿Qué sentimientos nos provoca la respuesta de Jesús?

¿Por qué la mujer insiste tanto?

¿Qué pensamos de las palabras de los discípulos?

Cuando necesitamos sanidad ¿cómo debemos orar? ¿Tenemos alguna experiencia de oración con una fe genuina? Podemos compartirla.

¿Cómo es que Jesús nos puede dar fe, perseverancia y constancia cuando algún familiar está enfermo?

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

Nos separamos en grupos de cuatro mujeres, salimos fuera del lugar de reunión y buscamos hierbas medicinales que se den en nuestra región, cortamos una muestra. Al regresar al lugar donde es el encuentro, compartimos con las demás mujeres lo que encontramos, las clasificamos y escuchamos los hallazgos que las otras hermanas hicieron.

Para pensar

¿Cómo utilizamos las hierbas medicinales que se dan en nuestra región? ¿Cómo transmitimos esos conocimientos? ¿Tenemos fe, perseverancia y constancia al usarlas? ¿Por qué? ¿Cómo transmitir éstos conocimientos a las nuevas generaciones?

QUINTO MOMENTO

Cierre:

Hacemos un resumen de lo aprendido en este encuentro. Cada mujer puede decir lo que pondrá en práctica. Por ejemplo:

Tener fe en Dios nos bendice cada día.

La oración es lo más importante para la familia cristiana.

Jesús nos guía hacia el camino de la verdad.

Debemos ser como la mujer cananea, tener fe en Dios.

Dios nos dejó las plantas para que nosotras las conociéramos y nos curáramos.

Es necesario que enseñemos a las nuevas generaciones sobre la importancia de las plantas medicinales.

Los seminarios y los talleres son útiles para prepararnos en las comunidades cristianas.

Debemos mantenernos firmes en nuestras oraciones, Comprendemos que Dios puede actuar algunas veces sanando a nuestros enfermos pero que otras veces la sanidad viene por medio de los médicos. Podemos aprender a escuchar para comprender lo que Dios nos llama a hacer en cada situación.

El amor de Dios nos alienta en los momentos difíciles.

Cuando tenemos fe y oramos sentimos la presencia del Espíritu de Dios en nuestra vida diaria.

Despedida:

Oramos por las personas que están enfermas para que Dios las sane y nos dé la sabiduría para conocer las plantas medicinales que nos dejó como parte de su creación.

Encuentro elaborado por: Lucinda Cheucarama. Mariana Membache de Mémbora. Nivia Cheucarama, Requita Peña, Narcia Ortiz. Petra Cheucarama. Anadelina Barrigón. Idaira Cabezón. Nervi Mémbora. Lubisia Membache. Elodia Cheucarama. Eliza Chamarra. Isqui Membache. Gladys Teucama. Chulena de Ají. Darina Mémbora. Deli Cheucarama. Bertilia Ismare. Eulalia Peña. Elodina Membache. Briseth Chichiliano. Itzel Chamarra. Rodilfa Chichiliano. Maribelia Ismare. Edna Elena Barriga. Bercilia Cabezón Chocho. Ermita Membache Negría. Erta Piraza. Otilia Cheucarama. Alina Itucama, Panamá.



Aplicando la resurrección a nuestras vidas

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Aplicar en sus vidas el significado de la resurrección de Jesús.
2. Aprender y producir a partir de la reflexión del texto bíblico.

Textos bíblicos sugeridos: Mateo 28:1, Marcos 16:1, Lucas 24:1, Juan 20:1

Ideas para la facilitadora:

Preparémonos antes de la reunión orando al Señor para que se haga presente durante nuestro encuentro. Preparemos esencias de flores que tengan olor agradable para que las compartamos con las hermanas.

PRIMER MOMENTO

Bienvenida:

Damos la bienvenida a las mujeres que han llegado y hacemos una oración para entregar el tiempo a Dios.

Realizamos la dinámica: *Expresar sentimientos*: Cada mujer da su nombre y a continuación dice: Celebro o lamento. Por ejemplo:

-Celebro que llevé mi bebe al médico, subió de peso y esta cada día mejor; bendigo a Dios por eso.

-Hoy lamento que la profesora me llamó la atención por los deberes que no realizó mi hijo: debo ponerle más atención.

De esa forma cada persona comparte su celebración y lamento.

Terminamos con la pregunta ¿para qué nos sirvió esta dinámica? Dejamos que las hermanas que deseen puedan compartir lo que piensan.

SEGUNDO MOMENTO

Compartamos el siguiente testimonio:

“Llevo aproximadamente un año participando en el comedor y en la comunidad *Los Pinos*. Me gusta mucho este espacio y compartir con los niños. Esta comunidad de fe me ha ayudado a superar muchas de las dificultades que he vivido. El participar de las diferentes actividades ha sido mi columna vertebral en este tiempo. Dios me tiene fortalecida y le bendigo grandemente”.

Preguntas para la reflexión:

(Dejemos un momento para que las hermanas puedan reflexionar y contestar las siguientes preguntas)

- ¿Quiénes son las hermanas que llegan a tu iglesia?
- ¿Quiénes se ofrecen para servir a los demás?
- ¿Quiénes son las que oran?
- ¿Quiénes asisten a los enfermos?
- ¿Quiénes tienen la paciencia para acompañar a las personas que necesitan consolación?

TERCER MOMENTO:

Leamos los siguientes textos bíblicos:

Marcos 16:1 *Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle.*

Lucas 24: 1 24:1 *El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.*

Juan 20: 1 20:1 *El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.*

Mateo 28:1 *Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.*

Marco bíblico:

Había mucha tristeza entre las seguidoras de Jesús. Su Mesías, el Prometido hijo de Dios, había muerto. Esto causó confusión entre los discípulos; no podían creer lo que había pasado, su Señor muerto en medio de dos ladrones. Las mujeres no perdían la esperanza de una resurrección, fueron a la tumba de Jesús después del día de reposo, porque ese día no se podía realizar ninguna actividad. Llegaron al amanecer porque estaban deseosas de ver el cuerpo de Jesús.

María Magdalena sintió la necesidad de visitar la tumba pero se sorprendió al ver el sepulcro vacío, en ese momento sintió soledad, tristeza, dolor, presentimiento, deseo de confirmar la resurrección.

Ellas llegaron para ungirlo. Estaban tristes, como nosotros cuando alguien de nuestra familia está enfermo. Nos reunimos, compramos especias aromáticas y queremos alejar la enfermedad que le ata. Queremos hacerle remedios naturales y llevar así sanidad a nuestro ser querido para que quede libre de enfermedades.

Ellas querían ver el cuerpo de Jesús, hacer un sahumerio, curar las heridas de su cuerpo, limpiarle la sangre, orar por Él. La pérdida de un ser amado nos lleva a buscarlo, porque es algo difícil de superar, es sentir la ausencia ya que todo el tiempo se piensa en él. Esto nos lleva a la situación actual donde hay tanta violencia. En nuestros países hay secuestros, desapariciones, esto es como estar viviendo la muerte poco a poco. El Señor murió por amor a nosotros, por eso, debemos aprender a amarlo. Necesitamos tener fe ante todo, creer en las cosas que dice su Palabra y ponerlas en nuestro corazón.

Preguntas para la reflexión:

(Damos un tiempo para que las hermanas expresen sus ideas y sentimientos.)

¿Quiénes aparecen en la lectura y qué van a hacer?

¿Qué sintieron? ¿Cómo nos sentimos nosotras cuando perdemos a un familiar?

¿Qué rituales realizamos cuando fallece una persona?

¿Qué enseñanzas nos deja este encuentro?

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

Actividad de relajamiento muscular y masajes mutuos.

Formamos un círculo, nos damos masaje unas a otras para que sintamos el amor y compañerismo que tenemos entre nosotras. Podemos aplicarnos en los hombros y en las manos las esencias de flores que preparamos para el encuentro.

QUINTO MOMENTO

Cierre:

Hablemos de lo aprendido en este encuentro, por ejemplo:

Amar a Dios es dar buenos frutos. Debemos tener siempre disposición para nuestro crecimiento espiritual; esto aumenta nuestra fe y así podemos acabar con las cosas negativas que afectan nuestras vidas.

Sacar tiempo para buscar a Jesús, aprender a amarlo. No es sólo venir un domingo al culto sino llevarlo en la vida diaria. Agradecer todo lo bueno que Él es para nosotras. No sabemos tampoco cómo amarnos unas a otras. Llevamos nuestra mente y corazón vacíos.

La mujer debe ser portadora de vida; la mujer debe ser edificadora.

Las mujeres fueron a buscar a un Jesús muerto, llevando especias y perfumes – como hoy llevamos flores- unidas por el dolor. También hoy en nuestro país muchas mujeres estamos unidas por el dolor y la tristeza de la muerte absurda de nuestros hijos e hijas en medio de la violencia que nos rodea.

¿Por qué fue quitada la piedra? ¿Para que Jesús saliera? No, para que nos encontráramos con el milagro de la resurrección. Inicialmente es imposible de creer, al analizar los hechos nos quedamos perplejas ante lo sucedido, como les pasó a las mujeres en ese momento.

Sólo al tener un encuentro personal con Jesús podemos aceptar la realidad de la resurrección. En la medida que encomendamos y dedicamos nuestras vidas para servirle comprenderemos la realidad de su presencia en nosotras.

Sólo su Espíritu Santo en nosotras hará florecer nuestras vidas secas y vacías, como la vara de Aarón, y llevarnos a humillarnos ante Él y reconocer que Él es quien nos transforma. No es el poder de la vara (nuestra vida) es el poder del florecimiento que sólo Jesús puede darnos. Nuestro servicio, ministerio o cambio de vida, no depende de una posición sino de la experiencia de la muerte y la resurrección.

Necesitamos postrarnos y reconocer que no somos diferentes a las demás, que es el amor y misericordia de Jesús lo que nos tiene hoy aquí y nos permite acercarnos y ver la tumba vacía.

Encuentro elaborado por: María Elena Arango, María Inés Palomares, Elvia Sánchez, Sandra Isabel Rincón, Colombia.



Una mujer vencedora

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Considerar el ejemplo de la mujer con el flujo de sangre. Tal como esta mujer tomó la iniciativa, se atrevió a ir a Jesús y tomar su milagro, nosotras también podemos hacerlo.
2. Identificar como mujeres las iniciativas que debemos tomar para la sanidad que necesitamos en las diferentes áreas de nuestra vida.

Textos bíblicos sugeridos: Marcos 5:25-34; Mateo 9: 20-22; Lucas 8:43-48 (examinar el texto desde una visión sinóptica)

Ideas para la facilitadora:

Preparar con anticipación el lugar donde se reunirán, ver que haya suficientes asientos. Además tener una almohada que nos servirá para realizar una dinámica.

En este encuentro vamos a enfocar las acciones directas de la mujer con flujo de sangre. Jesús es siempre el centro para nosotras, pero en esta ocasión, es bueno ver cómo esta mujer buscó la solución de su problema. Fue a buscar sanidad del mal que le aquejaba pero consiguió mucho más, su salvación, que también incluye su salud física: pero la salvación siempre es más abarcadora, más integral.

PRIMER MOMENTO

Bienvenida:

La facilitadora llevará un cojín o almohada pequeña. Comenzará con la dinámica de la *almohada mágica*. La mujer que dirige el encuentro dice lo siguiente: *Ésta es una almohada, que nos sirve para apoyar nuestra cabeza cuando estamos cansadas, además, dormimos sobre ella, también puede tener un sin fin de usos más.*

Cada persona dice su nombre y le da un nuevo uso a la almohada: me llamo... *esta es una almohada pero hoy yo la usaré para sentarme sobre ella* (se sienta sobre la almohada), luego se la pasa a la hermana a su lado y le pregunta *¿y tú cómo vas a usar esta almohada?* La regla en el juego es no repetir lo que las demás hermanas han dicho y hecho y ser creativas dejándose llevar por la magia de la almohada.

Con esta dinámica esperamos que las mujeres usen su imaginación para así resolver el desafío de crear un nuevo uso para la almohada. Preguntas: ¿cómo se sintieron con esa

dinámica? ¿Qué alegrías tienen para compartir hoy con nosotras? y ¿Qué petición de oración le presentaremos juntas al Señor?

Alguien puede escribir las peticiones. Usen la almohada para poner las peticiones encima de ella, al momento de la oración será elevada como símbolo de presentarlas a Dios.

SEGUNDO MOMENTO

Historia de la vida real:

Florencia sabía que una vez por mes, cuando tenía el período menstrual e iban a la iglesia, no se le permitía participar en el culto a Dios, como dirigir los cantos, leer la porción bíblica al frente, recoger la ofrenda, porque el simple hecho de tener el flujo de sangre podía contaminar a otras personas. Florencia se sentía en cierta manera silenciada por tener el período menstrual y relegada a segunda clase.

Para algunos grupos el tener contacto con alguien que tenga flujo de sangre es una forma de contaminarse; piensan que esa persona no está limpia y por lo tanto, es intocable. Las opciones de esta hermana eran muy pocas. Sin embargo iba fielmente a la iglesia para recibir las bendiciones que Dios tenía para ella.

Preguntas para compartir:

¿Cómo nos sentimos cuando tenemos nuestro período? ¿Qué piensa nuestra comunidad de fe acerca del período menstrual? ¿Es justo o injusto que en algunas iglesias no se permita participar en el culto a las mujeres que tienen flujo de sangre? ¿Por qué?

TERCER MOMENTO

Leamos los siguientes textos bíblicos:

Marcos 5:25-34

25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. 29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocados mis vestidos? 31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? 32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.

Mateo 9:20-22

20 Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; 21 porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. 22 Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

43 Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, 44 se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. 45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? 46 Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. 47 Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. 48 Y él le dijo: Hija tu fe te ha salvado; ve en paz.

Marco bíblico:

Muchas hermanas en la iglesia probablemente ya conocen esta historia bíblica de Jesús y la mujer con el flujo de sangre. Solicitamos que algunas hermanas creen un sociodrama para ilustrar la lectura bíblica o si desean pueden hacerlo en forma de pantomima (sin hablar). Dejamos que las demás hermanas adivinen la historia bíblica que se está representando. Ellas serán *el pueblo* que rodeaba a Jesús, todas las hermanas deben estar incluidas en la dramatización.

El título de este encuentro es *Una mujer vencedora*. Esta mujer que tenía el problema de salud de flujo de sangre logró recibir la sanidad que buscaba porque tenía fe. ¿Qué significa tener fe hoy en día? ¿Cómo no perder la fe, en medio de tantas crisis personales? (económicas, familiares, laborales, eclesiales).

Elaboremos en grupos de cuatro una lista de la forma en que demostramos nuestra fe en Jesús, cómo mantenemos viva esa fe en Dios. Cómo es que esa fe nos ayuda a vencer las adversidades.

Recordemos cuándo fue la última vez que nos encontramos frente a un obstáculo. ¿Qué nos ayudó para superarlo? No tiene que ser algo extraordinario; puede ser algo sencillo, como escuchar el canto de los pájaros, ver cómo crece una flor, recibir una llamada de una amistad lejana. Testifiquemos de esa fe, para que crezca.

Esta mujer tuvo que vencer varias barreras para poder llegar a Jesús. En cuanto a nosotras como mujeres, ¿Qué barreras culturales, sociales, económicas y religiosas tenemos que vencer en nuestras vidas? ¿Qué motiva a esta mujer ir al encuentro de Jesús? ¿Qué tipo de obstáculos tuvo que vencer? ¿Cómo es que esta mujer usa su poder humano para recibir el poder de Dios? ¿Qué tipo de poder siente Jesús que salió de Él hacia esta mujer? ¿Por qué crees tú que Jesús le dice a la mujer: *tu fe te ha salvado* y no le dice *tu fe te ha sanado*? ¿Cómo crees tú que se sentía esta mujer enferma con este padecimiento y el hecho de que nadie la podía tocar?

Como mujeres con diversas necesidades nos acercamos a Jesús tímidamente, sin querer interrumpir el trabajo de Dios y hasta nos da pena o vergüenza pedirle a Dios que nos conceda la salud, el bienestar, la paz interior o nos perdone una ofensa muy grave que hemos cometido. No nos sentimos dignas de llamar la atención de Jesús que camina a nuestro lado.

A la mujer de la historia bíblica, la mujer con el flujo de sangre, le urgía una intervención de Jesús y fue directamente a Él y se apropió de su propio milagro. Dice el texto que *ella tocó el manto de Jesús* con fe. Ella se decía: *Si toco seré salva* ¿Que dices tú dentro de ti misma?

CUARTO MOMENTO

Dinámica de cierre:

Tomamos la almohada nuevamente y la pasamos a la hermana que está a nuestro lado. Cada una puede hablar con la almohada compartiéndole las lecciones que los textos le enseñaron. Puedes expresar tu enojo, frustración por la situación de la mujer pero también la esperanza y el amor expresado en las palabras y actitudes de Jesús.

QUINTO MOMENTO

Finalmente:

Reflexionemos cómo esta mujer con flujo de sangre tuvo la valentía de vencer los obstáculos y barreras sociales para poder llegar a Jesús. Ella sufría los estereotipos de ser una mujer con una enfermedad considerada impura entre los judíos, manchada con el estigma de haber pecado para merecer semejante castigo de Dios.

Despedida:

Después de orar en parejas, nos damos un abrazo, servimos una merienda e invitamos a las hermanas para el próximo encuentro.

Encuentro elaborado por: Elizabeth Soto (Puerto Rico), Janet Breneman, Linda Witmer, Lancaster, Pennsylvania, Estados Unidos.

Cuando Jesús se acerca, nos toca la mano y nos levanta

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Reconocer que si Dios nos permite gozar de salud y fuerza es para el servicio de los demás.
2. Discernir que el poder y contacto con Jesús nos sana de nuestras enfermedades.
3. Comprender que cuando Jesús se acerca, nos toca y nos levanta, somos transformadas y sanadas en forma integral.

Textos bíblicos sugeridos: Mateo 8:14-15; Marcos 1:30-31; Lucas 4:38-39.

Ideas para la facilitadora:

Antes del encuentro orar para que la presencia de Dios esté en cada una de las hermanas. Tener muy bien ordenado y limpio el lugar donde será el encuentro. Hacer un cartelón con una frase de bienvenida.

Tener listo:

Hojas de papelógrafo en blanco, marcadores o crayones de colores, cinta adhesiva.

PRIMER MOMENTO

Preparación:

Realizar la lectura comunitaria del siguiente poema:

¡Las Mujeres!¹⁹

Las mujeres tienen fuerzas que asombran a los hombres.
Elas cargan niños, penas, y cosas pesadas;
sin embargo, tienen espacio para la felicidad, el amor y la alegría.
Elas sonríen cuando quieren gritar. Cantan cuando quieren llorar.
Lloran cuando están contentas y ríen cuando están nerviosas.
Las mujeres esperan una llamada por teléfono avisando que llegó a casa sano y salvo
un amigo o pariente que salió en tiempo de tormenta.

¹⁹ <http://www.poemasde.net/las-mujeres-poemas-para-la-familia/>

Las mujeres tienen cualidades especiales. Se ofrecen para las causas buenas.
 Ellas son voluntarias en hospitales, llevan comida a los necesitados.
 Ellas trabajan como niñeras, ejecutivas, abogadas, amas de casa,
 y solucionan disputas entre niños y también entre sus vecinos.
 Se enfrentan ante la injusticia.
 Las mujeres hablan y recorren largos caminos para conseguir
 la mejor escuela para sus niños y la mejor atención para la salud de su familia.
 Ellas escriben a los editores, diputados y al “poder de turno”
 para lograr beneficios que hagan la vida mejor.
 Ellas no aceptan un “no” por respuesta cuando están convencidas que hay alguna solución.
 Las mujeres logran que sus niños puedan tener zapatos nuevos.
 Acompañan a algún amigo preocupado al doctor. Ellas aman incondicionalmente.
 Las mujeres son honradas, fieles, y saben perdonar.
 Son inteligentes y conocen su poder; sin embargo,
 saben usar su lado más suave cuando quieren conseguir algo.
 Lloran cuando sus niños sobresalen y se alegran cuando sus amigos obtienen premios.
 Las mujeres se alegran (o lloran) cuando se enteran de un nacimiento o un nuevo matrimo-
 nio. Sus corazones se rompen cuando fallece algún amigo.
 Sufren ante la pérdida de un familiar, pero todavía
 sacan fuerzas cuando el resto ya no la tiene.
 El toque de una mujer puede curar alguna dolencia.
 Saben que un abrazo y un beso pueden sanar un corazón roto.
 Una mujer puede lograr que una tarde sea romántica, inolvidable.
 Las mujeres vienen en todos los tamaños, colores y formas.
 Viven en casas, apartamentos y cabañas.
 Ellas manejan, vuelan, caminan, corren o usan el e-mail
 para demostrarte cuánto se preocupan por vos.
 ¡El corazón de una mujer es lo que hace girar al mundo!
 Las mujeres hacen más que sólo dar la vida.
 Ellas traen alegría y esperanza. Comparten ideales y reparten compasión.
 Dan apoyo moral a su familia y amigos. Todo lo que ellas quieren es un abrazo,
 una sonrisa para que vos puedas hacer lo mismo con otras personas.
 Las mujeres tienen mucho que decir y mucho para dar.
 La belleza de una mujer no está en la ropa que lleve,
 la figura que tenga, o la manera en que se peine.
 La belleza de una mujer debe verse en sus ojos, porque esa es la puerta a su corazón,
 el lugar donde el amor reside. La belleza de una mujer no está en un lunar facial,
 la verdadera belleza de una mujer se refleja en su alma.
 Es el cuidado que ella amorosamente da, la pasión que ella muestra.
 ¡La belleza de una mujer con el pasar de los años crece!

Bienvenida:

Saludamos a cada una dándole un abrazo, una palmada, una caricia.

-Un canto: Pueden escoger uno que les guste a todas.

-Oración: La pueden dirigir tres hermanas voluntarias.

Presentaciones:

Cada una dice su nombre y qué le llamó más la atención del poema.

SEGUNDO MOMENTO

Una historia de la vida real:

Cony es una hermana de la iglesia menonita de Guatemala, tiene muchos años de ser miembro de la misma. Hace algunos años, en un programa de *Promotoras de Salud* se preparó para servir a su comunidad. A ella no le importaba estar enferma, que hubiera demasiado calor o lluvia. Todos los días bajaba un barranco para visitar a sus enfermos. Si estaban pasando alguna pena ella les escuchaba, los apoyaba económicamente con lo que podía o les llevaba víveres, pan, medicinas. Cony invertía su vida en las demás personas siempre con una gran sonrisa, con ternura y con un amor que sólo viene del Espíritu de Dios.

Han pasado treinta años ahora ella misma se encuentra enferma pero cuando las hermanas llegan a visitarla son ellas las que salen fortalecidas por Cony. Sigue viviendo rodeada de sus hijas e hijos en su casita de siempre; sigue apoyando a las personas en lo que puede con mucho amor y cariño. Su sola presencia y sus manos amorosas curan el cuerpo y el alma adoloridos.

¡Deseamos que Dios ponga su mano sobre ti y te dé la sanidad que necesitas amada hermana!

Preguntas para la reflexión:

¿Qué sentimos cuando escuchamos esta historia de la vida real?

¿De dónde viene el amor y compromiso de las personas que sirven con su vida misma?

¿Qué deseamos profundamente cuando estamos enfermas?

¿Cómo es que se manifiesta la presencia de Dios en nuestras enfermedades?

¿Qué significa que Jesús nos tome de las manos y nos levante?

TERCER MOMENTO

Leemos los textos bíblicos:

Mateo 8:14-15. 14 Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. 15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.

Marcos 1:30-31. 30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. 31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.

Lucas 4:38-39. 38 Entonces Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella. 39 E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

Marco Bíblico:

Jesús estaba cansado, tenía varios días de enseñar aún en los días de reposo, además había sacado demonios de un hombre. De repente se levanta y sale de la sinagoga a la casa de Simón Pedro, quizás buscando un poco de comida o reposo. Pero estaba visto que no podría descansar.

Al llegar a la casa se da cuenta que la suegra de Simón Pedro tiene *una gran fiebre*, como nos refiere Lucas, que era médico. Los tipos de fiebre estaban clasificados y decir gran fiebre significaba que estaba muy enferma. Jesús no se opone a ayudarla a pesar de que necesitaba reposo; Él actúa sin emitir palabra. Veamos cada uno de sus movimientos:

- Entra en la casa, tiene confianza, son sus amigos.
- Le ruegan por ella; las personas cercanas a la mujer están preocupadas por su bienestar.
- Jesús muestra su sensibilidad al escuchar el ruego.
- Se inclina, se acerca, le toca la mano, a pesar de ser una mujer y eso era prácticamente mal visto por la sociedad de esa época.
- Reprende la fiebre; cuando Jesús habla no hay poder del mal que se le resista.
- La fiebre la deja inmediatamente: por su acercamiento, por su toque, por sus palabras, la mujer sana.
- Ella inmediatamente se levanta a servirles. La suegra de Pedro se dio cuenta que había recobrado su salud y que era para que la utilizara al servicio de los demás.

Preguntas para la reflexión:

¿Qué pensamos de las actitudes de Jesús?

¿Qué necesitamos nosotras cuando estamos enfermas?

¿Qué hacemos nosotras cuando estamos cansadas y vemos alguna necesidad?

¿Qué sentimos cuando estamos enfermas y una persona a quien amamos se acerca, nos toca y nos levanta.

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

Entre todas elaboramos un dibujo. Haremos tres escenas donde los personajes principales son Jesús y la suegra de Pedro: Antes que Jesús llegue a la casa ¿Cómo estaba ella? Cuando Jesús llega ¿Qué hace Jesús con ella? Después que ha sido sanada ¿Qué hace ella? Cuando terminen el dibujo pueden dialogar sobre el mismo.

QUINTO MOMENTO

Cierre:

Compartamos un testimonio de alguna oportunidad cuando perdimos la salud ¿qué hicimos? ¿Cómo sentimos la presencia de Dios? ¿Por qué es importante para nosotras el toque con cariño y ternura? ¿Qué nos enseña este encuentro?

Damos un tiempo prudencial para las hermanas que quieran compartir su testimonio.

Despedida:

Terminamos tomadas de las manos en oración de sanidad de unas por otras.

Encuentro elaborado por: Concepción Villeda, Fialiley Ruano, Isabel Gálvez, Olga Piedrasanta. Guatemala.



Jesús vive en mí, en todo tiempo

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Reflexionar que Jesús vive en mí, en todo tiempo.
2. Comprender que la fe y la confianza son esenciales para tener sanidad integral.
3. Conocer que la misericordia de Jesús es grande con las personas que lo necesitan.

Texto bíblico sugerido: Lucas 7:11-15

Ideas para la facilitadora:

Preparar con anticipación el lugar de la reunión.

Solicitar a una de las personas participantes que ofrezca anotar la memoria del encuentro; Hacer una sencilla merienda para compartir con las hermanas y dar gracias a Dios por la oportunidad que tenemos de reflexionar sobre su palabra.

Tener listas:

Varias versiones de la Biblia,

La letra de los cantos escrita en papelógrafo para que todas puedan leerla.

Papelógrafos para apuntar las ideas que surjan de la reflexión.

PRIMER MOMENTO

Preparación:

Realizaremos una técnica de grupo que consiste en:

Colocarnos en parejas (mejor si lo hacemos con las hermanas que no conocemos). Nos presentamos y luego nos entrevistamos realizando las siguientes preguntas:

¿Cuál es tu nombre? ¿Cuál es la iglesia a la que perteneces? ¿Cuál es el ministerio que desarrollas? ¿Qué don o dones te ha dado el Señor? ¿Cuántos hijos tienes? ¿Cuál es tu mayor preocupación? ¿Cuáles son tus grandes aspiraciones? ¿Tienes motivos para estar alegre? ¿Por qué? ¿Cómo manifiestas tu alegría? ¿Cómo te imaginas esta actividad y qué esperas de ella?

Luego de creado un clima de confianza, cada una irá dando información acerca de su compañera y viceversa. Una hermana del grupo dará gracias a Dios e invitará a una oración colectiva.

SEGUNDO MOMENTO

A partir de una lluvia de ideas sobre historias de nuestra vida, pueden enumerarse las más diversas crisis por las que atraviesan nuestros hijos e hijas. Éstas constituyen experiencias compartidas y, al mismo tiempo, permiten socializar algunas de las maneras en que pueden enfrentarse las dificultades, cuando atravesamos por ellas.

Preguntas para la reflexión:

¿Cómo nos sentimos al compartir estas historias?

¿Qué es para ti la fe y qué significa poseerla?

¿Por qué podemos afirmar que tener fe es lo mejor para manejar cualquier tipo de crisis en nuestra vida.

Reforcemos nuestra fe con la lectura de los textos 2 Timoteo 1:3-7 y 3:10-17; pueden ayudarnos a profundizar el contenido de las respuestas dadas por las integrantes del grupo.

Oración:

Adorar al Señor y pedirle nos haga **obedientes** porque Él desea que veamos cómo y en qué magnitud Él nos responde.

TERCER MOMENTO

La facilitadora leerá el texto bíblico de Lucas 7:11-15:

11 Aconteció después, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y una gran multitud. 12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. 13 Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. 14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate. 15 Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.

Marco bíblico:

Podemos comenzar con la siguiente pregunta: ¿alguna de las presentes se ha visto en situaciones similares o ha experimentado la pérdida de un hijo? ¿En qué momento de su vida? (antes, durante o después de conocer a Jesús). Si ninguna ha tenido esta experiencia, ofrecerán testimonios de personas que ellas conozcan.

Tomando los diversos conceptos de fe que se dieron en el primer momento y retomando el pasaje bíblico, realizamos las siguientes preguntas: ¿qué encontró el Señor en aquella mujer?

¿Consideras que la fe de ella podrá trascender hasta el día de hoy? ¿Por qué? ¿Alguna vez has visto limitada tu fe? ¿Por qué es importante reconocer que siempre necesitamos fe.

Enfatizamos la necesidad de hacer crecer la semilla de la fe, si esperamos que grandes cosas sucedan de parte de Dios. Se insistirá en que hoy, a pesar de que no faltan los milagros, hace falta creerle a Dios para recibir de Él.

Podemos leer los siguientes textos bíblicos:

1 Samuel 1:1-28; Marcos 5: 24-34; Juan 11:1-44; Hebreos 11:1; Santiago 1: 5-6.

Se podrá tomar otros ejemplos bíblicos para que sean ilustrados por hermanas del grupo que tengan el don para dibujar u otras aptitudes para ello: Los israelitas cruzando el Mar Rojo; El paralítico de Betesda; La mujer cananea atormentada porque su hija había sido apoderada por un demonio.

Leemos los textos de Hebreos 11:3-6; 11:6 y 11:8. Deben enfatizarse los términos creer, confiar y obedecer, respectivamente.

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

Se repartirán papeles con los siguientes textos y se solicitará a cada persona un testimonio que se refiera al texto que se le proporcionó: 1 Corintios 5:3 (andar por fe); Romanos 1:17 (vivir por fe); Romanos 5:4 (justificados por fe); Hechos 26:17-18 (perdón de pecados); 4:3 (por fe obtenemos justicia).

También se distribuirán hojas de papel donde dibujarán un árbol con todas las partes del mismo (hojas, raíz, tronco, frutos, capullos).

Luego, se las irán asociando con los diversos aspectos de la vida cristiana (inteligencia, sabiduría, corazón, voluntad, fe, amor, entre otros) de acuerdo al significado que le otorguen a cada una de ellas. Esta actividad es bien dinámica, si se tienen en cuenta los cambios que se producen en el árbol y la permanencia del tronco y de sus raíces.

QUINTO MOMENTO

Cierre:

En pequeños grupos las hermanas escribirán lo siguiente:

- Aspectos positivos,
- aspectos negativos,
- aspectos interesantes del tema.

A modo de conclusión, la facilitadora leerá la memoria de los puntos importantes, y al finalizar, dará las conclusiones. Durante todo el encuentro se irán entonando cánticos de alabanza y de adoración.

Despedida:

Todas, individualmente levantarán una oración a Dios.

Encuentro elaborado por: Iris Broche Duarte, Miriam Quintana Cruz, Odalis Cabrera Coca, María Aguirre Calderin, Elizabet Vázquez Delgado, Lilia Viera Suárez, Midalys Coca Martín, Beatriz Méndez. Cuba.



Mujeres: los cuerpos en la vida y la muerte en perspectiva femenina

Objetivo:

Al terminar este estudio las mujeres podrán:

1. Sensibilizarse frente a la realidad de cómo las mujeres asumen los distintos momentos de la vida –muerte, dignidad-respeto, por medio de los cuerpos de los otros y otras.

Texto bíblico sugerido: Marcos 16:1-9

Textos afines: Mateo 28:1-8, Lucas 24:1-8, Juan 20:1-9, Marcos 15:40, 41, Marcos 15:47, Mateo.27:61, Mateo 27:55, Lucas 23:55.

PRIMER MOMENTO

Iniciamos preguntando sobre sentimientos, alegrías y preocupaciones de cada persona que desee compartir. Damos la bienvenida a las asistentes.

SEGUNDO MOMENTO

Resumen de la entrevista que *Equipos Cristianos por la Paz* (ECAP) realizó a la señora Ana Teresa Rueda, integrante de la *Organización Femenina Popular* (OFP) y del *Movimiento Social de las Mujeres Contra la Guerra y por la Paz* (MSM).

Estas organizaciones son conformadas por mujeres de diferentes confesiones religiosas, protestantes, evangélicas, católicas. Ana comparte sobre la realidad de las mujeres en Colombia, en particular del trabajo que realizan y lo que están haciendo para lograr justicia y paz. Cabe destacar que la OFP se inició en 1972 para defender la vida y los derechos humanos animando a las mujeres a transformar su realidad y así reconstruir su propio tejido social, así como el de la sociedad civil, mientras resisten todas las formas de violencia.

ECAP: ¿Cuál es el contexto político del lugar donde están trabajando? ¿Qué significa esto para las mujeres?

Ana: El contexto político, social y económico de la región es muy difícil y complejo. Voy a poner algunos elementos del contexto histórico para aterrizar en el contexto actual y así poder decir cómo estamos viviendo las mujeres y las comunidades.

Barrancabermeja y la región del Magdalena Medio es una región que durante muchos años ha vivido la violencia de diferentes formas. El conflicto armado tiene su raíz en el tema de las desigualdades sociales, profundizadas en una disputa por el territorio que ha ocasionado

despojo, desplazamiento de las tierras, debido a las riquezas minerales y naturales que hay en la región. Esto ha llevado a que los diferentes grupos armados ilegales hagan presencia en la zona y que se aumente la militarización por parte de las fuerzas armadas del Estado, generando una disputa por el territorio, donde la población civil ha sido la más afectada.

En algún tiempo hubo guerrilla en los cascos urbanos de los municipios, pero en el momento están los paramilitares rondando a pesar del proceso de desmovilización que es una propuesta que el Estado colombiano llamó *ley de justicia y paz*, pero que no es ley de justicia, ni de paz; ha sido un proceso de impunidad, proceso de perdonar y legalizar a los actores armados, en este caso el paramilitarismo que actuando con complicidad de los militares han asesinado y destruido el tejido social, familiar.

Ese proceso de desmovilización empezó en el año de 2005, a espaldas de las comunidades de la región, no se supo cuántos y de dónde son, no ha sido un proceso abierto a las comunidades, también, las víctimas empiezan a ser acusadas, pasan de víctimas a victimarios; las organizaciones señaladas han generado procesos de judicialización. Las personas que se han acogido a esta ley están haciendo procesos de acusación a líderes sociales reconocidos en la región.

El paramilitarismo sigue actuando con otros nombres, esto se ve todos los días y la gente común lo sabe. Por ejemplo, en Barranca, hubo más de 145 muertos el año pasado, de manera selectiva, ya no hay masacres, continúa existiendo el control desde lo económico, político y social. Hay amenazas, sacan panfletos, no hay política de desestructuración del paramilitarismo. Este actor armado ha servido para facilitar la entrada de las multinacionales, sacar a los campesinos de sus tierras y hacer el trabajo sucio que el gobierno no podría hacer.

En la ciudad se vive el empobrecimiento, a pesar de la riqueza económica de la región (auge petrolero), la gente que se beneficia no es de la ciudad, no hay empleo. Existe el rebusque como venta de minutos, tamales, etc. Pero, los beneficiarios de los recursos de la región son las grandes multinacionales y los mega proyectos.

Desde el gobierno nacional y local no hay salidas de fondo ante la situación de pobreza que vive la región, las salidas son superficiales: por ejemplo, hablamos de los programas asistencialistas que han surgido desde el gobierno nacional. En la región continuamos practicando la resistencia activa, se continúa con un trabajo de denuncia muy fuerte desde la reconstrucción del tejido social.

ECAP: El movimiento habla de la *militarización de los cuerpos de las mujeres*. ¿Podrías explicar qué significa esto, en el contexto de guerra aquí en Colombia?

Ana: el cuerpo de las mujeres durante muchos años ha sido utilizado por los ejércitos como escudos, ofensas y humillación de sus enemigos; ponerlas en escarnio público generando degradación de su cuerpo y sobre todo miedo. Donde han existido bases militares se nota el aumento de la prostitución de niñas muy jóvenes así como los abortos forzados, generando una problemática social y familiar en las diferentes comunidades. A esta situación se le agrega la implementación de las bases norteamericanas. Esto va a ser un desastre para las mujeres y los pueblos, donde los soldados norteamericanos van a tener inmunidad y los crímenes no podrán ser castigados en Colombia.

ECAP: ¿Por qué está usted trabajando en el Movimiento por la Paz?

Ana: Tiene que ver básicamente con que quiero aportar a la transformación de esa realidad tan difícil que vivimos las mujeres. Colombia es un país que ha afrontado durante muchos años un conflicto armado donde muchos hombres y mujeres han muerto, han sido desplazados, los han desaparecido. Esperamos poder construir un mejor país, para mis sobrinos, mis hijos, y los de mis amigas; sueño que algún día este país sea justo para todos y todas, donde todos quepamos, donde todos y todas podamos estar tranquilos.

Estoy ahí aunque participando en este proceso organizativo se corran riesgos, aunque se generen miedos, y se estigmatice o señale a todas aquellas personas que defendemos los derechos humanos. En esto, la organización me ha ayudado a reconocermme como mujer, como sujeta política, a entender esa frase “**no se nace mujer se aprende a serlo**”, con capacidades de decir qué está pasando y hacer propuestas para la ciudad, el país, las comunidades.

ECAP: ¿Podría compartir una historia o experiencia sobre su trabajo?

Ana: Más que compartir una historia, quiero recordar todos los momentos que hemos vivido dentro de la Organización donde se ha vivido todo tipo violación de los Derechos Humanos: la amenaza, el asesinato, el desplazamiento, la desaparición de una de nuestras sedes. Todos estos momentos nos hicieron compartir los miedos y pensar que al estar organizadas y unidas podemos hacer resistencia.

En estos momentos, es importante reconocer que existen organizaciones de resistencia en la región, que denunciarnos, seguimos caminando y que soñamos con un país distinto a pesar de las arremetidas que ha sufrido la ciudad. El trabajo de las comunidades continúa.

Hay las mujeres con voz de esperanza que lideran procesos. Las mujeres tenemos capacidad de seguir soñando, haciendo esfuerzos por nuestros hijos e hijas, y que la gente todavía se movilice: hombres, mujeres y organizaciones, pensando en la ciudad, la región y el país.

TERCER MOMENTO

Lectura de Marcos 16:1-9:

1 Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé, compraron especies aromáticas para ir a ungirle. 2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol 3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? 4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. 5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6 Más él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. 7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. 8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo. 9 Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

Marco bíblico:

Las mujeres están presentes y hacen seguimiento de todo lo concerniente a los actos previos y después del entierro de Jesús. Ellas están cumpliendo con lo mandado por su cultura y prácticas religiosas, también por la concepción que tienen de los cuerpos de los que mueren. Ellas madrugan portando sus perfumes con los cuales embalsamarán el cuerpo de Jesús. La alusión al *primer día de la semana* y a *la salida del sol* revelan un universo de nuevas significaciones: el comienzo de la nueva creación y la luz del Resucitado.

Ellas son conscientes del tamaño de la piedra y de su imposibilidad de moverla, pero ello no es un obstáculo en su determinación de ir a embalsamar el cuerpo de Jesús.

El joven vestido de túnica blanca les dice: *No temáis: Buscáis a Jesús de Nazareth, el crucificado, no está aquí. Ved el lugar donde lo pusieron.* Los títulos de Nazareno y Crucificado nos remiten al primer capítulo de Marcos: *Comienzo del evangelio de Jesucristo, hijo de Dios (Marcos 1:1)* y nos hacen comprender algo del proyecto teológico del evangelista.

Los dos títulos se van llenando a medida que va avanzando el libro y se va comprendiendo que el modo elegido por el Padre para su hijo no es el del triunfo, la gloria, el poderío, o el resplandor luminoso sino la oscura condición de un nazareno tenido por uno de tantos y el destino trágico de una muerte en cruz, en la cual el cuerpo juega un papel importante.

Al final del evangelio de Marcos se nos revela el hecho de acallar las imágenes falsas de Dios para abrirse a la que se nos revela del galileo crucificado cuyo cuerpo pende de una cruz y fuera de las murallas de Jerusalén.

Así que el temor de las mujeres, su cuidado por el cuerpo, el temor y su silencio se convierten en un cortejo adecuado para el itinerario al que se invita al cristiano: ir a Galilea no es fácil y puede inspirar temor porque ahora ya sabemos cuál fue el final. Y lo que importa no es hablar sino seguir el rastro de sus huellas.

La promesa es que Él nos espera, ha tomado la delantera. Allí le veremos también nosotras, si como aquellas mujeres, nos dejamos encontrar por Él.

Preguntas para la reflexión:

¿Cuál es el rol de las mujeres en el texto?

El perfil de ellas es bajo. No reconocidas. Invisibilizadas. Acompañantes de difuntos. Encargadas de preparar los cuerpos de los que mueren. Presentes todo el tiempo, ***“No se nace mujer, se aprende a serlo”***.

¿Cuáles son las preocupaciones de ellas en ese primer día de la semana?

Tienen miedo de ser señaladas. (Ir a embalsamar el cuerpo de un hombre que para el imperio era un subversivo).

¿Cómo entrar? ¿Quién les removería la piedra?

¿Qué pasó con su cuerpo?

La aflicción de la madre sobre qué fue que pasó con el cuerpo de su hijo ¿Dónde está?
¿Está vivo?

¿Cómo asumimos hoy día el tema de la muerte?

En países como Colombia el tema es complejo, se vive con el hecho de tantas muertes en forma violenta por una guerra sinfín: las desapariciones forzadas, las masacres, donde los cuerpos son descuartizados y repartidos en diferentes espacios, fosas comunes, mujeres que son asesinadas por sus mismos progenitores. Cuerpos de mujeres militarizados en una guerra absurda.

¿Qué resurrecciones celebran hoy día las mujeres?

En primer lugar reclamar los cuerpos de las y los desaparecidos: Madres de la Candelaria en Medellín, Madres de la Plaza de Mayo en Argentina; Mujeres de Negro, que *no parirán ni un hijo más para la guerra*.

Colocar sus propios cuerpos como escudo para defender a otras que están sufriendo presiones, persecuciones o desalojos de sus propias viviendas. (actos de las mujeres de la OFP).

No olvidar a las y los que han muerto o desaparecido, recordarlos constantemente e imitar sus actos buenos y justos.

¿Qué significado o importancia tienen los cuerpos de las personas en nuestros contextos de trabajo?

Se les exige más de lo que pueden dar. Se necesita tomar conciencia de la importancia de nuestros cuerpos. La importancia del auto cuidado es algo que los agentes pastorales, trabajadores sociales y otros no tienen en cuenta cuando se comprometen con la comunidad.

CUARTO MOMENTO

Dinámica:

Ejercicio de respiración y relajación del cuerpo donde se hace conciencia de la presencia y existencia de éste y que sin él no podríamos actuar.

QUINTO MOMENTO

Cierre:

En círculo y tomadas de las manos traer a la memoria los nombres de mujeres que han muerto y que han tenido un significado en nuestras vidas.

Oración.

Escuchar la canción *Como La Cigarra*, interpretada por Mercedes Sosa.

Tantas veces me mataron,
tantas veces me morí,
sin embargo estoy aquí
resucitando.

Gracias doy a la desgracia
y a la mano con puñal,
porque me mató tan mal,
y seguí cantando.

Cantando al sol,
como la cigarra,
después de un año
bajo la tierra,
igual que sobreviviente
que vuelve de la guerra.

Tantas veces me borrarón,
tantas desaparecí,
a mi propio entierro fui,
solo y llorando.
Hice un nudo del pañuelo,
pero me olvidé después
que no era la única vez
y seguí cantando.

Cantando al sol,
como la cigarra,
después de un año
bajo la tierra,
igual que sobreviviente
que vuelve de la guerra.

Tantas veces te mataron,
tantas resucitarás
cuántas noches pasarás
desesperando.
Y a la hora del naufragio
y a la de la oscuridad
alguien te rescatará,
para ir cantando.

Cantando al sol,
como la cigarra,
después de un año
bajo la tierra,
igual que sobreviviente
que vuelve de la guerra.

Encuentro elaborado por: El equipo de ECAP en Colombia: Alix Lozano Forero, Stewart Robert Vriesinga, Scott Douglas Nicholson, Pierre Shantz, Eloy John García, Julie Linsey Myers, Colombia.



Testimonios de algunas escritoras

Es muy lindo ver mujeres que se están iniciando en el evangelio, acercarse al texto y saber que Dios les habla hoy. Para nosotras fue muy enriquecedor juntarnos como mujeres para compartir la escritura de un encuentro, pudimos conocernos más y escuchar juntas el mensaje de Jesús para nuestras vidas hoy. Esta comunidad de hermanas se ha iniciado en el marco de uno de los comedores para niños y niñas que tiene la Iglesia de Teusaquillo. María Elena Arango (Colombia).

Ha sido muy rico y verdadero placer poder participar en este proyecto de creación de escritura colectiva, sobre todo, poder integrar y animar a algunas mujeres de mi Conferencia a integrarse a este sueño que poco a poco se va realizando. Particularmente el encuentro que escribimos fue de mucho aprendizaje y riqueza para nosotras. Descubrimos la capacidad y diversidad de reflexión que tenemos como mujeres. Me anima mirar el esfuerzo que cada una de ellas pone al venir a los lugares de reunión. México es abrumador por sus distancias; reunirse implica invertir de una hora a una hora con treinta minutos de viaje para llegar a la cita y ¡lo hemos logrado! ¡Hemos vencido este reto! También estamos aceptando otro desafío que nuestra hermana Rebecca Osiro nos ha lanzado: seguir elaborando material para las mujeres de nuestras iglesias menonitas. Ofelia García de Pedroza (México).

Mi nombre es Rebeca González, soy pastora juntamente con mi esposo Fernando en la iglesia Seguidores de Cristo en la ciudad de México. Uno de mis sueños es contribuir para que las mujeres podamos crecer desarrollando nuestras capacidades y animándonos a servir sin limitaciones. El participar en la escritura colectiva de un encuentro, ha sido una experiencia enriquecedora para mi vida, porque descubro la riqueza que cada una aporta con sus reflexiones. Además puedo descubrir en el pasaje bíblico perspectivas que son tan impactantes para quienes las leen.

Este tiempo me ha confirmado que podemos seguir unidas compartiendo nuestros dones y me ha retado para seguir escribiendo materiales que puedan servir para los momentos donde las mujeres nos encontramos y reflexionamos, sobre todo en nuestra Conferencia Mennonita CIEAMM. Agradezco a Dios por su inspiración. *Rebeca González (México).*

Recién terminamos el encuentro que fue elaborado entre varias hermanas. Para nosotras fue la primera experiencia de escribir juntas un encuentro tan importante, por eso, con gratitud al Señor aquí lo presentamos. Fue maravilloso y fuimos muy edificadas por el Espíritu de Dios. *Iris Broche Duarte (Cuba).*

Y los sueños se vuelven realidad...

Durante el encuentro de las Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina que se realizó en Asunción, Paraguay nos atrevimos a soñar con proyectos de seguimiento que tuvieran como objetivo el compartimiento de unas con otras: el mantenernos en comunicación, informadas de lo que pasa con las mujeres de otros países; espacios que también nos sirvieran para poder expresar nuestras reflexiones e inquietudes. Es así como en el mes de marzo de este año (2010) se crea el blog de las Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina.

Blog

*«¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar las hermanas juntas en armonía!».
Salmo 133:1.*

Queridas Hermanas:

Les comunico que ya tenemos un blog en la red, acá podemos enviar noticias, reflexiones, conclusiones de talleres y acontecimientos que nos identifiquen como mujeres anabautistas, comprometidas con predicar y vivir un evangelio de amor, donde se resalte la significación y valoración que Jesús nos dio. También es un buen lugar para poner peticiones de oración y palabras de agradecimiento.

Para enviar noticias al blog, la dirección es: esterbornes@hotmail.com.

Para ingresar al blog: <http://teologasanabautistas.blogspot.com>.

Con cariño. Ester Bornes
Coordinadora del **blog**

También iniciamos un Día Mundial de Oración por las Mujeres Anabautistas de América Latina.

Día Mundial de Oración por las Mujeres Anabautistas de América Latina

Pueden celebrarlo cualquier día del mes de mayo, Dio inicio en el año 2010..

En esta ocasión le tocó a México proponer la liturgia; también incluye la intercesión por otros dos países: Haití y Colombia.

A partir de esta fecha esperamos que cada una de las regiones de América Latina elabore por turno la propuesta de liturgia.

Para más información enlazar al blog de mujeres teólogas:

<http://teologasanabautistas.blogspot.com>.

Martha Basualdo: bamadu12@hotmail.com

Rebeca González: bekinare@hotmail.com

Coordinadoras del DMO

Otra de las actividades proyectadas fue la publicación de las reflexiones y ponencias presentadas durante el I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas. También incluimos ocho *encuentros* escritos en forma colectiva por mujeres de siete países diferentes; como un seguimiento a las reflexiones bíblicas-teológicas iniciadas en Asunción, Paraguay en el año 2009.

Podemos decir con alegría y gratitud en el corazón que El Señor ha estado presente en toda esta organización. El libro que tiene en sus manos es el resultado concreto del sueño que tuvimos hace un año.

Y nos atrevemos a seguir soñando. Las mujeres tenemos la inquietud de tener una década dedicada a la mujer anabautista donde se realicen actividades que apoyen su liderazgo según las necesidades sentidas en cada país. Hay una hermana encargada. Ver información abajo.

DECADA DE LAS MUJERES TEÓLOGAS ANABAUTISTAS DE AMÉRICA LATINA

2010-2020

Lema: “El mensaje liberador de Jesús para las mujeres hoy”

Esta década surge como una propuesta a partir del I Encuentro de Mujeres Teólogas Anabautistas de América Latina realizado en julio del 2009 en Asunción, Paraguay. Es producto de muchas reflexiones Bíblico –teológicas a la luz de los diferentes contextos y en torno a la situación de vida de las mujeres en diferentes ámbitos, pero particularmente desde la situación de violencia intrafamiliar y de la invisibilización y desvalorización del liderazgo de las mujeres dentro de las iglesias.

Podemos decir que la década inició con el encuentro en Paraguay, donde más de 130 mujeres teólogas de diferentes continentes intercambiaron experiencias diversas pero con luchas comunes, mujeres que compartimos saberes convencidas que las ideas como las semillas cuando caen en tierra fértil crecen y se multiplican. Sueños que apuntan a la esperanza de un mañana mejor, a un trato digno hacia las mujeres dentro y fuera del hogar y de la iglesia.

Propuestas y metas para desarrollarse en diez años van surgiendo en el camino. Surgen de las necesidades sentidas de las mujeres de cada país, van creciendo como este libro que ahora usted tiene en sus manos y que es parte de la década, el Día Mundial de Oración; la *pagina blog*; los *encuentros regionales del Cono Sur*, la *Consulta Anabautista Menonita Centroamericana –CAMCA-* tienen un nuevo sentir y objetivos transversales a la década.

Para mayor información pueden comunicarse a: <http://teologasanabautistas.blogspot.com>

Elizabeth Vado: valodiz@hotmail.com
Coordinadora de la década